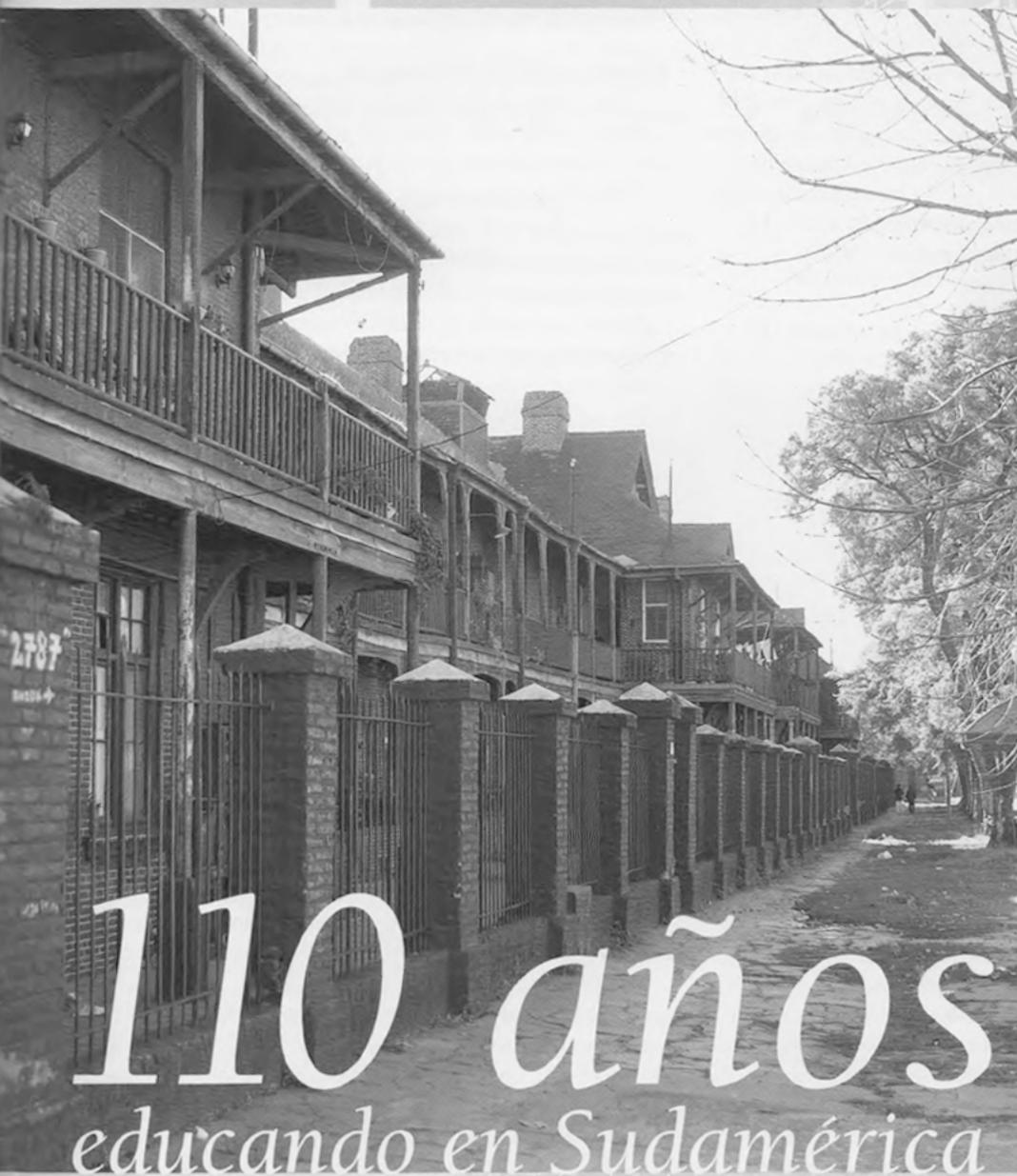


REVISTA ADVENTISTA

Para toda la familia / Septiembre de 2003



◆ **Fidelidad a toda prueba**

◆ **La punta del iceberg**

Creo en la educación adventista

En su libro *La tragedia educativa*, Guillermo Jaim Etcheverry describe los rasgos distintivos de la sociedad actual: la gente vive despojada interiormente bajo la tiranía del entretenimiento, disimulando esta tragedia entre carcajadas. La gran mayoría se ríe en lugar de pensar, y no sabe de qué se ríe ni por qué ha dejado de pensar. Debido, mayormente, a la influencia de la televisión, la trivialidad se ha convertido en un modelo de vida. Como consecuencia, se deja de lado todo lo que signifique pensamiento serio y profundo, y se lo reemplaza por simplificaciones que homogeneizan la cultura y la transforman en una “papilla intelectual” que prolonga la lactancia de una vida fácil, sin esfuerzos, y de una estúpida jovialidad.¹

Este cuadro deprimente refuerza mi convicción de que necesitamos la educación adventista más que nunca antes. Para contrarrestar esta marea decadente, que afecta especialmente la vida espiritual, se necesitan los esfuerzos unidos del hogar, la iglesia y la escuela adventista. Si falta uno de los tres agentes será muchísimo más difícil que los otros tengan éxito.

Creo firmemente que la educación adventista fue y es una idea de Dios. Por medio de su mensajera, el Señor indicó la necesidad de crear escuelas y colegios que sirvan de barrera contra la corrupción y preparen a los niños y los jóvenes para el servicio y para el cielo. Dios reveló a su sierva los principios educativos esenciales para que la educación adventista cumpla con éxito esta misión.

Nuestra iglesia nunca hubiera llegado a ser lo que es si no hubiera sido por la educación adventista. Nuestras escuelas y colegios han desempeñado un papel fundamental en la formación de líderes, tanto laicos como obreros, que han conducido y conducen los diversos aspectos de la obra de Dios. Quien ha pasado por una institución educativa adventista ha senti-

do la influencia modeladora del carácter, que lo ha formado para el resto de su vida.

Dónde está la diferencia

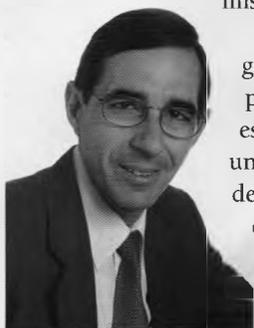
¿Qué tiene de distintivo la educación adventista? Muchos piensan que la única diferencia entre un colegio adventista y otro no adventista es que el primero tiene clases de Biblia en el curriculum. En realidad, ésa es sólo una de las muchas diferencias que hay. En un nivel más profundo, la mayor diferencia entre la educación adventista y la no adventista reside en tres categorías:²

1. *Objetivo diferente:* la educación no adventista tiene, básicamente, el propósito de formar buenos ciudadanos. Sin desconocer la importancia de esta meta, la educación adventista le añade otra dimensión importantísima: preparar buenos ciudadanos para el reino de los cielos.

2. *Filosofía diferente:* la educación no adventista está construida sobre los postulados del humanismo secularizado, el naturalismo y el relativismo; tres enfoques filosóficos que no dan lugar a Dios, su Palabra y su poder. En contraste, la educación adventista se construye sobre las verdades, los principios y los valores que Dios ha revelado en su Palabra.

3. *Metodología diferente:* la educación no adventista presupone que el ser humano nace bueno o, en el peor de los casos, con una naturaleza moral neutra. Por lo tanto, su metodología busca que los alumnos desarrollen lo bueno que tienen en su interior. No así la educación adventista, que reconoce la naturaleza moralmente caída del ser humano. En consecuencia, su metodología se dirige, en primer lugar, a que el alumno restaure su relación con Dios, a fin de que el Espíritu Santo realice la transformación de su carácter. Luego, confiando en la gracia divina, encara el desarrollo armonioso de todos los aspectos del educando para que refleje cada vez más plenamente la imagen de Dios.

Aunque los docentes de las instituciones educativas adventistas no son perfectos, se esfuerzan cotidianamente por vivir y aplicar la filosofía de la educación revelada por Dios. Buscan que la Biblia sea la base y el punto de referencia para



todo lo que enseñan y hacen. Aman a sus alumnos y se interesan por ellos como personas, procurando especialmente que alcancen la salvación eterna. Oran por ellos y, cuando se presenta la oportunidad, oran con ellos. Seleccionan los objetivos y los contenidos educativos que preparan a los estudiantes de la mejor manera para la vida. Integran la fe con la enseñanza en las aulas y especialmente en sus propias vidas. Inspiran a sus alumnos a seguir el ideal supremo de la existencia, que es el servicio al prójimo motivado por el amor. Anhelan que el carácter de cada uno de ellos se desarrolle en forma sólida y equilibrada, como el de Jesús. No los miran como son ahora, sino como podrían llegar a ser por el poder transformador de Dios.

Los resultados justifican el esfuerzo

Una investigación realizada durante diez años en la División Norteamericana (1987 a 1997) corroboró en forma contundente los beneficios espirituales de la educación adventista.³ Los que asisten mayor cantidad de años a una escuela primaria adventista tienen definidamente más probabilidades de continuar en la iglesia al cabo de diez años que los que asisten a escuelas no adventistas.

Los adolescentes que asisten a colegios secundarios adventistas tienen una actitud mucho más positiva hacia su religión que aquéllos que asisten a colegios estatales o privados no adventistas. Se sienten felices de ser adventistas, desean casarse dentro de la iglesia y quisieran que sus hijos también reciban una educación adventista.

El estudio confirmó, además, que hay mayores probabilidades de que los que estudian en colegios secundarios y superiores adventistas permanezcan fieles en la fe, al contrario de los que estudian en instituciones educacionales seculares.

Porque tiene un origen inspirado, porque produce resultados para vida eterna y porque he sentido su influencia elevadora en mi propia vida, yo creo en la educación adventista.

—CARLOS A. STEGER, director de la RA.

Referencias

¹ Guillermo Jaim Etcheverry, *La tragedia educativa* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1999), pp. 73-84.

² Roger Coon, "La gran diferencia: el caso de la educación cristiana", *Revista de Educación Adventista*, N° 10 (1999), pp. 5-9.

³ Roger L. Dudley, "Educación cristiana y retención juvenil en la Iglesia Adventista del Séptimo día: descubrimientos de un estudio longitudinal de diez años", *Revista de Educación Adventista*, N° 15 (2002), pp. 28-32.

REVISTA ADVENTISTA

Contenido

Artículos

- 4 La verdadera educación**
Principios fundamentales que Dios reveló respecto de la educación. *Elena G. de White*
- 8 Ciento diez años educando en Sudamérica**
Un motivo de gratitud y una oportunidad para renovar el apoyo a la educación adventista. *Carlos A. Steger*
- 11 Los objetivos educativos de Cristo**
¿Cómo desea el Señor que sean los alumnos de las escuelas y los colegios adventistas? *Enrique Becerra*
- 13 Fidelidad a toda prueba**
Cómo mantenerse incólumes a pesar de las circunstancias. *Mark Finley*
- 17 Lo que Jesús dijo acerca de los últimos días**
Conozca cuál es la perspectiva divina acerca del futuro de la humanidad. *Clifford Goldstein*
- 19 Mitos sobre la salvación**
¿Cuánto sabemos acerca de lo que la Biblia enseña en cuanto a la salvación? *Lee Dunstan*
- 23 El sábado en que escuchamos a los ángeles**
"Jehová [...] se regocijará sobre ti con cánticos" (Sof. 3:17). *Ivana Rogann*
- 24 La punta del iceberg**
El uso de joyas no es un aspecto sin importancia en la vida cristiana. Si lo fuera, la Biblia no tendría tanto que decirnos al respecto. *Marcos Blanco*

Secciones

- 2** Editorial
- 22** Mensaje del Presidente
- 28** Con el teólogo
- 29** Quiero saber
- 30** Descansan en el Señor
- 31** Mensajeros de esperanza
- 32** Hechos y realizaciones

REVISTA ADVENTISTA

REVISTA MENSUAL DE LA IGLESIA

ADVENTISTA DEL 7º DÍA EN LA
DIVISIÓN SUDAMERICANA.

AÑO 103 (SEPTIEMBRE) Nº 9

Registro Nacional de la Propiedad
Intelectual 228107
Franqueo a pagar. Cuenta 10272
IMPRESO EN LA ARGENTINA

— 1 3 0 9 3 —

Gerente General Arbin Lust
Gerente Financiero Pablo Jonas
Director editorial Carlos A. Steger
Gerente de Comercialización Daniel Costa
Gerente de Producción Daniel Pérez
Jefe de Expedición Leroy Jourdan
Director Carlos A. Steger
Redactor Marcos Blanco
Director de Arte Hugo Primucci
Diagramador Hugo Primucci
Pruebas Pablo Clavería

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor. Fotografía de tapa: O. Ramos / ACES

Colaboradores especiales en Sudamérica: Ruy Nagel, Raúl Gómez **Unión Austral** Bruno A. Raso **Unión Beliviana** Eric Monnier **Unión Chilena** Guido R. Quinteros **Unión Ecuatoriana** Manuel Egas **Unión Peruana** Melchor Ferreyra **Brasil** Rubens Lessa. **Otras divisiones:** William Johnsson, Roy Adams, Bill Knott, Steve Chavez, Carlos Medley, Kimberly Luste Maran y Bonita Shields.

Revista Adventista. Editada e impresa mensualmente, mediante el sistema *offset*, por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana, de la Iglesia Adventista del 7º Día. Redacción, administración, talleres y ventas: Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina. Teléfono: (54-11) 4760-2426. Fax (54-11) 4760-0416.

E-Mail: aces@aces.com.ar / revista-adventista@aces.com.ar

La verdadera educación

ELENA G. DE WHITE

Principios fundamentales que Dios reveló respecto de la educación.

Nos estamos acercando rápidamente a la crisis final de la historia de este mundo, y es importante que comprendamos que las ventajas educativas ofrecidas por nuestras escuelas son diferentes de las ofrecidas por las escuelas del mundo.¹

Nuestro concepto de la educación tiene un alcance demasiado estrecho y bajo. Es necesario que tenga una mayor amplitud y un fin más elevado. La verdadera educación significa más que la prosecución de un determinado curso de estudio. Significa más que una preparación para la vida actual. Abarca todo el ser y todo el período de la existencia accesible al hombre. Es el desarrollo armonioso de las facultades físicas, mentales y espirituales. Prepara al estudiante para el gozo de servir en este mundo y para un gozo superior proporcionado por un servicio más amplio en el mundo venidero.²

En el sentido más elevado, la obra de la educación y la de la redención son una, pues tanto en la educación como en la redención “nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo”.³

El gran propósito de toda la educación y la disciplina de la vida es volver al hombre a la armonía con Dios; elevar y ennoblecer de tal manera su naturaleza moral que pueda volver a reflejar la imagen de su Creador. Tan importante era esta obra que el Salvador dejó los atrios celestiales y vino en persona a esta tierra, para poder enseñar a los hombres cómo obtener la idoneidad para la vida superior.⁴



La responsabilidad de la iglesia

La iglesia tiene una obra especial que hacer en cuanto a educar y preparar a sus niños para que, mientras asisten a la escuela o tienen cualquier otro trato, no sientan la influencia de los hábitos corruptos. El mundo está lleno de iniquidad y desprecio por los requerimientos de Dios.

Las ciudades han llegado a ser como Sodoma, y nuestros hijos están diariamente expuestos a muchos males. Los que asisten a las escuelas públicas se asocian a menudo con otros más descuidados que ellos, a quienes, fuera del tiempo que pasan en el aula de clases, se les deja obtener una educación callejera. Los corazones de los jóvenes se impresionan fácilmente; y a menos que los que los rodean sean de carácter correcto, Satanás empleará a los niños descuidados para influir en aquéllos a quienes se educa más cuidadosamente. De esta manera, antes de que los padres observadores del sábado sepan lo que está sucediendo, sus hijos habrán aprendido las lecciones de la depravación y se habrán corrompido sus almas.

Muchas familias que, con el fin de educar a sus hijos, se trasladan a lugares donde están establecidas nuestras escuelas mayores, prestarían mejor servicio al Maestro quedándose donde están. Debieran animar a la iglesia de la cual son miembros a establecer una escuela primaria donde los niños de su seno podrían recibir una educación cristiana completa y práctica. Sería inmensamente mejor para sus hijos, para sí mismos y para la causa de Dios que quedasen en las iglesias menores, donde es necesaria su ayuda, en vez de ir a las iglesias mayores donde, debido a que no se los necesita, están en la constante tentación de caer en la inactividad espiritual.

Dondequiera que haya algunos observadores del sábado, los padres deben unirse a fin de proveer un lugar apropiado para una escuela diurna donde sus niños y jóvenes puedan ser instruidos. Deben emplear un maestro cristiano que, como misionero consagrado, eduque a los niños de tal manera que los induzca a llegar a ser misioneros.⁵

Apoyo moral de nuestras instituciones

Los padres y las madres deben cooperar con el maestro, trabajando fervorosamente por la conversión de sus hijos. Procuren ellos mantener vivo y lozano el interés espiritual en el hogar, y criar a sus hijos en la disciplina y amonestación del Señor. Consagren una parte de cada día al estudio, haciéndose estudiantes con sus hijos. De esta manera pueden convertir la hora educacional en momentos de sosiego y provecho, y aumentará su confianza en este método de buscar la salvación de sus hijos.⁶

Algunos de los alumnos regresan a casa murmurando y quejándose, y ciertos padres y miembros de la iglesia prestan



H. Primieri / ACERS

oído atento a sus declaraciones exageradas y unilaterales. Sería bueno que consideraran que la historia tiene dos fases; pero en vez de hacerlo así, permiten que estos informes parciales levanten una valla entre ellos y el colegio. Empiezan luego a expresar temores, dudas y sospechas acerca de la manera en que éste es dirigido. Una influencia tal ocasiona gran daño. Las palabras de descontento se difunden como una enfermedad contagiosa, y es difícil contrarrestar la impresión hecha en los espíritus. La historia se amplía con cada repetición, hasta que adquiere proporciones gigantescas, cuando la investigación revelaría el hecho de que no hubo culpa de parte de los maestros o profesores. Estaban cumpliendo simplemente su deber al poner en vigencia las reglas que deben practicarse en la escuela para que ésta no se desmoralice.

Si los padres quisieran ponerse en la situación de los maestros y ver cuán difícil resulta necesariamente manejar y disciplinar una escuela de centenares de alumnos de todos los grados y diversas mentalidades, es posible que, al re-

flexionar, verían las cosas en forma diferente. Deberían considerar que algunos niños no han sido nunca disciplinados en sus hogares. A menos que se haga algo por estos hijos que han sido tan tristemente descuidados por padres infieles, nunca serán aceptados por Jesús; a menos que se llegue a ejercer cierto dominio sobre ellos, serán inútiles en esta vida y no tendrán parte en la venidera.⁷

Muchos padres y muchas madres se equivocan al dejar de apoyar los esfuerzos de los maestros fieles. Los jóvenes y los niños, con su comprensión imperfecta y su discernimiento sin desarrollar, no siempre son capaces de entender todos los planes y los métodos de los maestros. Sin embargo, cuando llevan a casa informes de lo que se dijo e hizo en la escuela, los padres los discuten en el círculo familiar, y se critica sin reservas el proceder del maestro. De esa forma los niños aprenden lecciones que no se olvidan fácilmente. Tan pronto como se los somete a restricciones a las que no están acostumbrados, o se les requiere que se apliquen diligentemente al estudio, apelan a sus imprudentes padres para obtener simpatía y complacencia. Así se fomenta un espíritu de inquietud y descontento; la escuela como un todo se perjudica por la influencia desmoralizadora, y la carga del maestro se vuelve mucho más pesada. Pero la pérdida más grande la sufren las víctimas de la mala administración de los padres. Los defectos de carácter que podrían haberse corregido con una instrucción correcta se fortalecen con el paso de los años, echando a perder y tal vez destruyendo la utilidad de su poseedor.⁸

Maestros dirigidos por Dios

El Señor obra por medio de todo maestro consagrado; y conviene a los intereses del maestro que así lo comprenda. Los instructores que están bajo la disciplina de Dios reciben gracia, verdad y luz por el Espíritu Santo, para comunicarlas a su vez a los niños. Están bajo el mayor Maestro que el mundo haya conocido, y cuán impropio sería que ellos tuviesen un espíritu cruel,

una voz aguda, llena de irritación. Con esto perpetuarían sus propios defectos en los niños.

Dios se comunicará con el alma por su propio Espíritu. Orad mientras estudiáis: “Abre mis ojos, y mirare las maravillas de tu ley” (Sal. 119:18). Cuando en oración el maestro confía en Dios, el Espíritu de Cristo descenderá sobre él, y por el Espíritu Santo Dios obrará mediante él sobre la mente del alumno. El Espíritu Santo llena la mente y el corazón de esperanza, valor e imágenes bíblicas, que serán comunicadas al alumno. Las palabras de verdad crecerán en importancia, y asumirán una anchura y una plenitud de significado cual nunca él soñó. La belleza y la virtud de la Palabra de Dios ejercen una influencia transformadora sobre la mente y el carácter: las chispas del amor celestial lloverán sobre el corazón de los niños como una inspiración. Podremos llevar centenares y miles de niños a Cristo si trabajamos por ellos.⁹

Calificaciones de un maestro de escuela

Al elegir maestros debemos aplicar toda precaución, sabiendo que es un asunto tan solemne como la elección de las personas para el ministerio. Hombres sabios, que sepan discernir el carácter, deben hacer la selección; porque se necesita el mejor talento que se pueda obtener para educar y amoldar la mente de los jóvenes, y para llevar adelante con éxito los muchos ramos de trabajo que han de hacer los maestros en nuestras escuelas de iglesia. Ninguna persona de mente inferior o estrecha debe ser encargada de una de estas escuelas. No pongáis sobre los niños a maestros jóvenes e inexpertos, que no tienen capacidad para manejarlos; porque sus esfuerzos tenderán a la desorganización.¹⁰

No debería emplearse a un maestro a menos que tengáis evidencias, por medio de pruebas, de que ama a Dios y teme ofenderlo. Si los maestros son enseñados por Dios, si aprenden sus lecciones diariamente en la escuela de Cristo, trabajarán en conformidad con Cristo. Prevalecerán y atraerán a Cristo,

porque cada niño y cada joven es precioso.¹¹

Los hábitos y los principios de un maestro deben considerarse como de mayor importancia que su preparación literaria. A fin de ejercer la debida influencia, debe tener perfecto dominio de sí mismo y su propio corazón debe estar henchido de amor por sus alumnos, cosa que se revelará en su mirada, sus palabras y sus actos.¹²

El maestro debe conducirse siempre como un caballero cristiano. Debe asumir la actitud de amigo y consejero de sus alumnos. Si todo nuestro pueblo —maestros, ministros y miembros laicos— cultivara el espíritu de la cortesía cristiana, le sería más fácil hallar acceso a los corazones de la gente; muchos más serían inducidos a examinar y recibir la verdad. Cuando cada maestro se olvide de sí mismo y sienta profundo interés por el éxito y la prosperidad de sus alumnos, comprendiendo que son propiedad de Dios y que él deberá dar cuenta de su influencia sobre sus mentes y caracteres, entonces tendremos una escuela en la que los ángeles se deleitarán en estar.¹³

No puede sobreestimarse la importancia de las cualidades físicas del maestro; porque cuanto más perfecta sea su salud, tanto más lo será su labor. La mente no puede pensar claramente ni actuar con firmeza cuando las facultades físicas están sufriendo los resultados de la debilidad o la enfermedad. El corazón se impresiona por la mente; pero si la mente pierde su vigor debido a la incapacidad física queda obstruido el conducto que lleva a los motivos y sentimientos superiores; y el maestro está menos capacitado para discernir entre el bien y el mal. Cuando se sufren los resultados de una mala salud no es asunto fácil ser paciente y alegre, o actuar con integridad y justicia.¹⁴

La Biblia en la educación cristiana

Como medio de educación intelectual, la Biblia es más eficaz que cualquier otro libro o que todos los demás libros juntos. La grandeza de sus temas, la elevada sencillez de sus expresiones, la belleza de sus figuras, avivan y ele-

van los pensamientos como ninguna otra cosa puede lograrlo. Ningún otro estudio puede impartir poder mental como el que proporciona el esfuerzo que se realiza para abarcar las estupendas verdades de la revelación. La mente que en esa forma se pone en contacto con los pensamientos del Ser infinito no puede sino desarrollarse y fortalecerse.

Mayor aún es el poder de la Biblia en el desarrollo de la naturaleza espiritual. El hombre, creado para vivir en comunión con Dios, puede encontrar su verdadera vida y su auténtico desarrollo únicamente en esa comunión. Creado para descubrir en Dios su mayor gozo, en ninguna otra cosa puede hallar lo que puede calmar los anhelos de su corazón, y satisfacer el hambre y la sed del alma. Aquél que con espíritu dócil y sincero estudia la Palabra de Dios para comprender sus verdades, se pondrá en contacto con su Autor y, a menos que sea por propia decisión, no tienen límite las posibilidades de su desarrollo.¹⁵

Confíense a la memoria los pasajes más importantes de la Escritura, no como una imposición sino como un privilegio. Aunque al principio la memoria sea deficiente, adquirirá fuerza con el ejercicio, de manera que después de un tiempo os deleitaréis en atesorar las palabras de verdad. Y el hábito resultará de ayuda valiosa para el crecimiento espiritual.¹⁶

Peligros al enviar a la escuela a pequeños

Así como los moradores del Edén aprendieron de las páginas de la naturaleza, así como Moisés percibió lo que Dios había escrito en los llanos y las montañas de Arabia, y el niño Jesús en los cerros de Nazaret, los niños de hoy día también pueden aprender del Creador. Lo visible ilustra lo invisible.

Hasta donde sea posible, colóquese al niño, desde su más tierna edad, en situación tal que se abra ante él este maravilloso libro de texto.¹⁷

No mandéis a vuestros pequeños demasiado pronto a la escuela. La madre debiera ser cuidadosa al confiar el modelado de la mente del niño a ma-



H. Primucci / ACES

nos ajenas. Los padres tendrían que ser los mejores maestros de sus hijos hasta que éstos hayan llegado a la edad de ocho o diez años. Su sala de clase debiera ser el aire libre, entre las flores y los pájaros, y su libro de texto, el tesoro de la naturaleza. Tan pronto como sus inteligencias puedan comprenderlo, los padres debieran abrir ante ellos el gran libro divino de la naturaleza. Estas lecciones, dadas en tal ambiente, no se olvidarán prestamente.¹⁸

Importancia de la instrucción en los deberes de la vida práctica

Ahora, como en los días de Israel, todo joven debe ser instruido en los deberes de la vida práctica. Cada uno debe adquirir cierto conocimiento de algún ramo manual por medio del cual, si fuera necesario, pudiera ganarse la vida. Esto es esencial, no sólo como una salvaguardia contra las vicisitudes de la vida, sino también por su influencia sobre el desarrollo físico, mental y espiritual.

Diversas industrias deben instalarse en nuestras escuelas. La instrucción industrial debe incluir la teneduría de libros, la carpintería y todo lo que abarca la agricultura. Deben hacerse preparativos para enseñarse los trabajos de herrería, pintura, zapatería, arte culinario, panadería, lavandería, zurcidos, dactilografía e imprenta. Debe dedicarse a este trabajo de adiestramiento toda facultad de que disponemos, para que los alum-

nos puedan salir bien preparados para los deberes de la vida práctica.

En cuanto a las alumnas, son muchos los empleos que se les podría proveer para permitirles obtener una educación abarcante y práctica. Debe enseñarseles a hacer vestidos y a cuidar del jardín. Deben cultivar flores y plantar frutillas. Así, mientras se están educando en el trabajo práctico, obtendrán saludable ejercicio al aire libre.¹⁹

A fin de que los niños y los jóvenes tengan salud, alegría, vivacidad, y músculos y cerebros bien desarrollados, deben estar mucho al aire libre, tener trabajo y recreación bien regulados. Los niños y los jóvenes a quienes se los mantiene en la escuela, atados a los libros, no pueden tener sana constitución física. El ejercicio del cerebro en el estudio sin el correspondiente ejercicio físico, tiende a atraer la sangre al cerebro y desequilibra su circulación a través del organismo. El cerebro tiene demasiada sangre y ésta falta en las extremidades. Debe haber reglas para regir y limitar los estudios de los niños y los jóvenes a ciertas horas, y luego una parte de su tiempo tiene que dedicarse a la labor física. Si sus hábitos de comer, vestir y dormir están de acuerdo con la ley natural, pueden educarse sin sacrificar la salud física y mental.²⁰

La dignidad del trabajo

El trabajo físico que se combina con el esfuerzo mental, con el fin de ser útil, es una disciplina en la vida práctica, dulcificada siempre por el pensamiento de que está habilitando y educando la mente y el cuerpo para hacer mejor la obra que Dios se propuso que hiciesen los hombres en ramos diversos.²¹

Es un pecado dejar que los niños se críen en la ociosidad. Ejerciten sus miembros y músculos, aun cuando los canse. Si no se los recarga demasiado, ¿cómo puede el cansancio perjudicarlos más que a vosotros? Hay mucha diferencia entre el cansancio y el agotamiento. Los niños necesitan cambiar de ocupación más a menudo que los adultos y tener con más frecuencia intervalos de descanso; pero aun en edad temprana pueden comenzar a aprender a

trabajar, y serán felices al pensar que se están haciendo útiles. El sueño les será dulce después de un trabajo saludable, y quedarán refrigerados para el siguiente día de trabajo.²²

Las obras de los escépticos están prohibidas por Dios

¿Es propósito del Señor que los principios erróneos, los racioniosos falsos y los sofismas de Satanás se mantengan ante la atención de nuestros jóvenes y niños? ¿Deben presentarse los sentimientos paganos e incrédulos a nuestros alumnos como adiciones valiosas a su caudal de conocimientos? Las obras de los escépticos más intelectuales son obras de una mente prostituida al servicio del enemigo; y ¿deben los que sostienen ser reformadores, que procuran dirigir a los niños y los jóvenes en el camino recto, en la senda trazada para que anden en ella los redimidos del Señor, imaginarse que Dios desea que ellos presenten a la juventud, para su estudio, aquello que representará falsamente su carácter y lo pondrá en una luz falsa? ¡No lo permita Dios!²³

Los resultados de una educación cristiana

Debidamente dirigidas, las escuelas de iglesia serán los medios de levantar el estandarte de la verdad en los lugares donde se hallan establecidas; pues los niños que estén recibiendo una educación cristiana serán testigos de Cristo. Así como Jesús resolvió en el templo los misterios que sacerdotes y príncipes no habían discernido, en la obra final de esta tierra, los niños que hayan sido debidamente educados pronunciarán, en su sencillez, palabras que asombrarán a hombres que ahora hablan de "educación superior".²⁴

Se me mostró que nuestro colegio fue destinado por Dios a realizar la grande y buena obra de salvar almas.²⁵

Los estudiantes que profesan amar a Dios y obedecer la verdad deben poseer un grado de dominio propio y fuerza de principios religiosos que los habiliten para permanecer incommovibles en medio de las tentaciones, y desatarse por Jesús en el colegio, en la casa de pensión o dondequiera que estén.

La religión no ha de ser llevada simplemente como un manto en la casa de Dios, sino que los principios religiosos deben caracterizar toda la vida.

Los que están bebiendo de la Fuente de la vida no manifestarán, como los mundanos, un anhelante deseo de variedad y placer. En su comportamiento y carácter se verá el descanso, la paz y la felicidad que han hallado en Cristo al deponer diariamente sus perplejidades y cargas a sus pies. Mostrarán que hay contentamiento y aun gozo en la senda del deber y la obediencia. Los tales ejercerán sobre sus condiscípulos una influencia que se hará sentir sobre toda la escuela. Los que componen ese fiel ejército refrigerarán y fortalecerán a los maestros y profesores en sus esfuerzos, procurando vencer toda especie de infidelidad, discordia y negligencia de los reglamentos. Su influencia será salvadora y sus obras no perecerán en el gran día de Dios, sino que los seguirán en el mundo futuro; y la influencia de su vida aquí se hará sentir a través de las incesantes edades de la eternidad. Un joven ferviente, concienzudo y fiel en la escuela es un tesoro inestimable. Los ángeles del cielo lo consideran con amor. Su precioso Salvador lo ama, y en el libro mayor del cielo quedará registrada toda obra de justicia, toda tentación resistida, todo mal vencido. Así estará echando un buen fundamento para el tiempo venidero, para asirse de la vida eterna.²⁶ □

Referencias

¹ CM 55; ² Ed 13; ³ Ed 30; ⁴ CM 48, 49; ⁵ CM 166; ⁶ 2JT 457, 458; ⁷ 1JT 537, 538; ⁸ FE 64, 65; ⁹ CM 162-164; ¹⁰ CM 166, 167; ¹¹ FE 260; ¹² EC 13; ¹³ CM 91; ¹⁴ CM 169; ¹⁵ Ed 124, 125; ¹⁶ CM 130; ¹⁷ Ed 100, 101; ¹⁸ EC 148; ¹⁹ CM 292, 295, 296; ²⁰ CM 81, 82; ²¹ EC 419; ²² HAD 261, 262; ²³ CM 26, 27; ²⁴ 2JT 461; ²⁵ TM 196; ²⁶ 1JT 540, 541.

ELENA DE WHITE, fue cofundadora de la Iglesia Adventista del Séptimo Día y mensajera del Señor.

CLAVE DE ABREVIATURAS

CM	Consejos para los maestros, padres y alumnos
EC	La educación cristiana
Ed	La educación
FE	Fundamentals of Christian Education
1,2JT	Joyas de los Testimonios, tomos 1 y 2
HAD	El hogar adventista
TM	Testimonios para los ministros

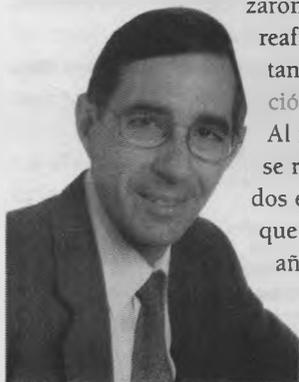
Ciento diez años educando en Sudamérica

Un motivo de gratitud y una oportunidad para renovar el apoyo a la educación adventista.

CARLOS A. STEGER



Este año la educación adventista celebra ciento diez años de fructífera labor en el territorio de la División Sudamericana. Los actos conmemorativos que se realizaron en el mes de mayo sirvieron para reafirmar una vez más la gran importancia de la educación en la formación de caracteres para la eternidad. Al recordar sus humildes comienzos, se rindió tributo a miles de abnegados educadores, hombres y mujeres que a lo largo de estos ciento diez años entregaron, literalmente, sus vidas por amor a Cristo y a sus alumnos. Y, por sobre todo, la celebración se centró en alabar



y agradecer a Dios por lo que ha hecho en favor de su iglesia por medio de la educación cristiana.

Comienzos de la educación adventista

La educación adventista nació en forma espontánea prácticamente desde los inicios de la iglesia. En 1853, cuando el grupo de creyentes adventistas era muy pequeño y todavía no existía la organización formal de la iglesia, comenzó a funcionar la primera escuela adventista. Era una “escuela de hogar”, pues funcionaba en la casa de Aarón Hillard (en Buck’s Bridge, Estado de New York). Atendía a los hijos de cinco familias adventistas de la zona. Aparentemente, funcionó por tres años. Durante los años siguientes surgieron otras iniciativas semejantes.

En 1872, Elena de White tuvo la primera visión sobre

educación. Ese mismo año se abrió, con doce alumnos, el Colegio de Battle Creek (Michigan), que fue la primera institución educativa creada por la organización adventista. Tres años más tarde tenía doscientos alumnos inscriptos.

Fuera de los Estados Unidos de Norteamérica, la primera experiencia educativa adventista se realizó en Dinamarca, en 1883. A ella le siguieron otras en Canadá (1884), Noruega (1887), México (1888), Alemania (1889) y Australia (1892).

En 1893, la Asociación General envió al colportor R. B. Craig para que organizara un depósito de nuestras publicaciones en Buenos Aires, Rep. Argentina, y fomentara su circulación. Al poco tiempo de llegar, los esposos Craig abrieron una escuela en su propia casa, próxima a la estación Solá, del Ferrocarril General Roca, en la zona sur de la ciudad de Buenos Aires. La señora Craig era la maestra, y las clases se dictaban en inglés. Después de que los esposos Craig regresaron a los Estados Unidos, en 1895 la escuela continuó funcionando en la casa del pastor Francisco H. Westphal. La maestra era una joven inglesa, Ethel Threadgold, que había aceptado la fe adventista gracias al ministerio de los esposos Craig durante el viaje en barco a Buenos Aires.

O. Ramos / ACES



Entrevista al Dr. Enrique Becerra, director asociado del departamento de Educación de la Asociación General

¿Qué significa, para la Asociación General, la educación aquí en Sudamérica?

Enrique Becerra: Si tenemos en cuenta que la educación adventista cuenta con cerca de 60.000 profesores en el mundo y que la DSA tiene unos 13.000, podemos ver que este territorio es el que posee una de las proporciones más altas de escuelas, colegios e instituciones superiores. Hace poco, asistimos a una reunión de la UNESCO, en Montevideo, y tuvimos que informarles acerca de las universidades y las instituciones superiores adventistas de Latinoamérica y el Caribe. En ese territorio tenemos 23. Si consideramos que son 103 en el mundo, Latinoamérica y el Caribe representan casi el 25%. Desde la Asociación General, la visión es que en esta parte del mundo la educación adventista está marchando muy bien.

¿Qué mensaje quisiera darles a nuestros hermanos en Sudamérica con respecto a la educación adventista?

Enrique Becerra: En primer lugar, una palabra de felicitación: Estos ciento diez años que se están celebrando son muy significativos. En segundo lugar, una palabra de ánimo, a fin de que los padres, los maestros y los líderes de la iglesia hagan todo lo posible por ayudar a la juventud en el período de sus estudios. Una expresión que oigo a veces es que la educación adventista es cara. No es regalada ni es barata, como es lógico. Pero si medimos los resultados en la vida de nuestros jóvenes, que permanecen en la iglesia y que algunos de ellos son, más tarde, misioneros y ciudadanos destacados, veremos que es una inversión, no un gasto. Por lo tanto, me parece que todos deberíamos unir nuestras fuerzas en favor de la educación adventista.



Entrevista al pastor Ignacio L. Kalbermatter, presidente de la Unión Sur Brasileña

¿Qué significa para un presidente de Unión la educación adventista?

Ignacio Kalbermatter: Para mí, la educación adventista significa la continuación de la educación recibida en el hogar. Tuve el privilegio de llegar al Colegio Adventista del Plata (hoy Universidad Adventista del Plata) con sólo una valija, pidiendo un lugar. Hubo alguien que tuvo la sensibilidad de darme una oportunidad. Allí aprendí la excelencia y a desarrollarme espiritualmente.

En este momento, en representación de la Unión Sur del Brasil, que tiene 98 instituciones educativas y 28.000 alumnos, felicito a este país, que fue cuna de la primera escuela en

Sudamérica y que sigue siendo una luz para todo el cono sur.

Cuéntenos algo acerca del reconocimiento que recibió uno de los colegios adventistas del Brasil.

Ignacio Kalbermatter: Sí, fue el resultado de una investigación entre las escuelas privadas religiosas. El premio se entregó en San Pablo. Allí fue homenajeada la educación adventista con un premio de un concurso para el Mercosur. Se reconoció la calidad de la enseñanza y el esfuerzo por mantener los principios morales que el mundo necesita hoy. Entre las empresas homenajeadas estaban la FIAT y otras empresas multinacionales. La única en el ámbito de la educación fue la escuela adventista. El mundo está reconociendo hoy que hay algo diferente en la educación adventista.

O. Ramos / ACES



O. Ramos / ACES

Entrevista al pastor Carlos Mesa, director del departamento de Educación de la Unión Austral

¿Qué mensaje quisiera dejarles a los hermanos adventistas, luego de haber celebrado los ciento diez años de la educación en Sudamérica?

Carlos Mesa: Les diría a todos nuestros hermanos que tenemos un gran desafío: en la actualidad, sólo el 30% de los alumnos posibles estudian en nuestras escuelas y colegios. Esto significa que una gran cantidad de nuestros niños y jóvenes se están educando en otras instituciones. La gran pregunta es: "¿Qué están aprendiendo?" Recientemente estábamos recordando, con algunos líderes de la iglesia, cómo habíamos llegado a los colegios adventistas sin dinero y, sin embargo, Dios se encargó de lograr que termináramos nuestros estudios. No comprometamos la educación de nuestros hijos sólo por el aspecto material. Confíemos en que Dios proveerá la salida para que nuestros hijos reciban una educación fundamentada en la Biblia. Los animo a que replanteen y revisen su posición en relación con la educación, como una inversión para vida eterna, sin importar los sacrificios que haya que hacer. En ese esfuerzo se demuestra el valor que le damos a la educación cristiana. Me gustaría ver a todos nuestros niños y jóvenes estudiando en nuestras instituciones.

Esta primera escuela fue seguida muy pronto por otras, en distintos países de Sudamérica. En 1894 se abrió la primera escuela adventista de la República del Brasil, en Gaspar Alto, Santa Catarina, mientras el Colegio Internacional de Curitiba, con clases en alemán y en portugués, inició sus actividades en 1896.

Muy pronto surgieron otras escuelas en el interior de la Argentina. En 1896, Ana Saller abrió una escuela en la colonia de adventistas que había en el campo de la localidad de Racedo. Al año siguiente se organizó otra escuela en Las Garzas, al norte de la provincia de Santa Fe.

En 1898 comenzó a funcionar un colegio en Las Tunas, que muy pronto se trasladó a su ubicación actual en la provincia de Entre Ríos, llegando con el tiempo a convertirse en la Universidad Adventista del Plata.

La República de Chile tuvo su primera escuela de iglesia en Santiago, en el año 1902. Cuatro años más tarde comenzaron las clases del Colegio Adventista de Chile (hoy Universidad Adventista de Chile), ubicado en Púa hasta su traslado a Chillán en 1921.

La educación adventista hoy

Difícilmente los esposos Craig podrían haber imaginado siquiera que la proyección de esa primera escuela que funcionó en su hogar se multiplicaría hasta tener, en la División Sudamericana, según datos del año 2002, 582 escuelas primarias, 201 colegios secundarios y 11 instituciones de nivel superior. En estas 794 instituciones educativas trabajan 12.404 docentes, que día tras día se esfuerzan por educar para Cristo a un total de 185.568 alumnos.

Lo descrito en el párrafo anterior es parte del sistema mundial de educación adventista, que en el año 2001 (último año del que se han publicado datos estadísticos) tenía 5.005 escuelas de nivel primario, 1.214 colegios de nivel secundario y 99 instituciones de nivel superior. Es maravilloso pensar que ese año 1.181.756 estudiantes recibieron diariamente los beneficios de la educación cristiana, guiados por 58.833 docentes.

En palabras del pastor Carlos Mesa, actual director de Educación de la Unión Austral, las escuelas y los colegios adventistas son como el arca de Noé, que no se construyó por una iniciativa humana, sino divina. Fue el resultado de un pacto que Dios hizo con Noé. La parte humana del pacto fue construir el arca y calafatearla, para impermeabilizarla y que no entrara el agua. Así no se hundiría. Dios se encargó del resto: proteger el arca y a quienes estaban adentro en medio de la peor tormenta que se vivió en este planeta. Hoy, más que nunca, necesitamos construir más arcas, calafatearlas cuidadosamente, e invitar a los niños y los jóvenes adventistas a entrar en ellas. Al igual que en la antigüedad, Dios velará por los que estén así resguardados de la tormenta moral que azota a la sociedad contemporánea. □

CARLOS STEGER es director de la RA.



O. Ramos / ACES

Los objetivos educativos de Cristo

¿Cómo desea el Señor que sean los alumnos de las escuelas y los colegios adventistas? **ENRIQUE BECERRA**

Cuando Cristo abrió su escuela en esta tierra, presentó los principios de su Reino. El discurso maestro de Jesucristo fue la clase de apertura para comenzar a educar a los ciudadanos del nuevo Reino que vino a establecer. Los capítulos 5 a 7 de Mateo responden a una pregunta importantísima: ¿Qué razón de ser tienen las escuelas adventistas? ¿No hay tantas escuelas fuera de la iglesia, muchas de ellas con mayores recursos humanos, financieros y tecnológicos que las escuelas adventistas? La respuesta es simple: las escuelas adventistas existen porque Jesucristo quiere que haya sobre este planeta una escuela diferente, donde los alumnos se formen de manera distinta.

Esa escuela, de acuerdo con estos capítulos del Evangelio, muestra las características del gran Maestro y el tipo de alumnos que Cristo quisiera tener en su escuela.

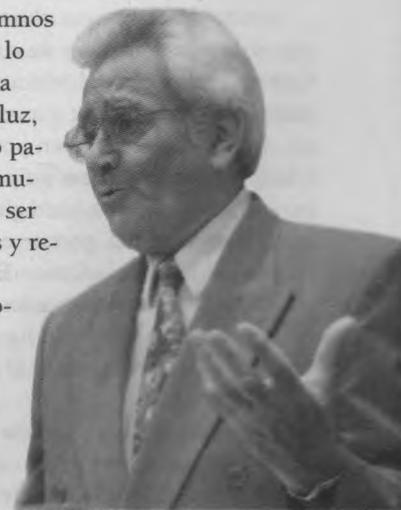
Para comenzar su clase, el Señor subió a un sitio elevado a fin de compartir desde allí lo que tenía en su corazón. Me llama la atención que Jesucristo se sentó. Yo soy un poco nervioso, y enseñó de pie. Él se sentó porque quería dialogar. Quería presentar lo que era fundamental para la escuela que estaba abriendo.

Lo primero que dijo fue que quería tener alumnos felices, bienaventurados. Hoy, si quisiéramos tener alumnos felices, la mayoría pensaría en tener alumnos ricos, poderosos, que tengan todo lo que desean. Pero Cristo dijo que ser rico significa ser humilde, ser sencillo y ser manso. Estas características de

los alumnos de la escuela de Cristo no son normales en el mundo de hoy. Pero él quiere que sean así: pacificadores, con deseos de justicia verdadera, limpios de corazón. Inocentes perseguidos, porque no encajan en la sociedad actual; la gente tiene una reacción contraria a ellos porque tienen un carácter diferente. Estos alumnos recibirán un galardón, un reconocimiento final en el cielo.

El Maestro quiere alumnos que sean la sal del mundo, lo que dé sabor a la sociedad y la preserve; alumnos que sean la luz, que puedan ser puestos en alto para alumbrar a los demás. Hay muchos que quieren estar en alto, ser las estrellas para ser admirados y reconocidos. Pero Jesús dice que debemos alumbrar, no para gloria propia, sino para la gloria de Dios.

El Señor afirmó que en su escuela hay reglamentos. "No he venido para abrogarlos", dijo. La obediencia y la deso-





bajo la influencia de la educación adventista. Es cierto que a veces no nos damos cuenta del avance que realizan, porque el desarrollo no ocurre en un día. El progreso no siempre es visible en un semestre o en un año. No obstante, creo que después de ciento diez años podemos ver el cuadro completo. Es como haber llegado a una cumbre y, mirando hacia el valle, poder contemplar los resultados de la educación adventista.

Yo estoy aquí gracias a la educación adventista. En la ciudad en la que me crié se abrió una escuela adventista. Mi padre me envió a esa escuela nueva que se estaba abriendo. De

“nueva” tenía sólo el hecho de que recién se abría, porque funcionaba en un galpón viejo. Pero allí, que era el lugar de reunión de un grupo de adventistas, durante la semana se colocaba una cortina que dividía el salón por la mitad y quedaban dos aulas. Allá fui, cuando tenía ocho años de edad, como un alumno que no sabía nada del cristianismo, menos del adventismo. Yo tenía una buena maestra, y su esposo, que era el pastor de la iglesia, nos daba la clase de Biblia. Nunca olvidé esas lecciones espirituales, que me llevaron a asistir a una escuela secundaria adventista. Luego me indujeron a ir al colegio superior adventista, y finalmente me llevaron a ser un misionero de la Iglesia Adventista.

Por eso, digo de todo corazón: Gracias, Señor, por la educación adventista, que prepara no sólo para esta vida, sino también para el más allá. Gracias a Dios por lo que ha hecho posible y por lo que está haciendo posible hoy. Apoyemos la maravillosa obra de la educación adventista y recibamos, agradecidos, los beneficios que Dios nos concede por este medio. □

ENRIQUE BECERRA es director asociado del departamento de Educación de la Asociación General. Este artículo es una transcripción del sermón que pronunció en el culto de acción de gracias por los 110 años de la educación adventista en Sudamérica, en el Instituto Adventista Florida, Buenos Aires, el 15 de mayo de 2003.

bediencia tienen consecuencias. La verdadera obediencia es espontánea, de corazón, por amor. No como la obediencia de algunos adultos de doble vida, que él identificó como los escribas y fariseos. La sociedad de la época tenía adultos que decían una cosa y hacían otra cosa. ¿No se parece a nuestra sociedad de hoy?

Los alumnos de Jesús tienen una buena relación unos con otros, porque tienen una buena relación con él. El alumno de Jesús no tiene adversarios; y si aparece uno por allí, hace arreglos con él antes de acercarse a Dios.

Cristo desea que sus alumnos sean puros de pensamiento y de conciencia. Que no juren por cualquier cosa. Que cuando digan sí, sea sí; y cuando digan no, sea no. Que no actúen por reacción a lo que otros les hacen: golpe por golpe, ofensa por ofensa; sino que coloquen la otra mejilla, porque no descienden al nivel del ofensor. Es que los alumnos de Cristo aman a los que quieren ser sus enemigos, y lo hacen porque quieren vivir imitando al gran Maestro.

Los alumnos de la escuela de Cristo oran cotidianamente. Se mantienen en comunicación con el Cielo; lo hacen en

privado, no para ser vistos y tenidos por santos. Porque oran, pueden perdonar, y eso los hace completamente diferentes de los demás.

La economía de los alumnos de Jesús es distinta de las prácticas de una sociedad de consumo. Ellos tienen sus ahorros depositados en el cielo, y procuran servir a un solo Señor, al Señor del cielo. No tratan de servir simultáneamente a Dios y a las riquezas. Colocan sus prioridades en el orden correcto: primero lo de valor eterno. Dios acaba bendiciéndolos con lo necesario para vivir, de tal manera que no son ansiosos ni están preocupados por el futuro.

En resumen, los alumnos de Cristo hacen a los demás lo que aspiran que otros hagan con ellos. De esta manera, son ciudadanos optimistas, positivos y, por sobre todo, felices.

Alguien podría pensar que estos ideales son demasiado elevados, que es imposible practicarlos. Es cierto que son difíciles de alcanzar, porque nuestra naturaleza humana no santificada tiende a ir en otra dirección. Sin embargo, permítanme decirles que después de más de cuarenta años de trabajar en la educación adventista, he tenido el privilegio y la alegría de ver estas características desarrollarse en cientos de jóvenes y señoritas que se colocaron

Fidelidad a toda prueba

Cómo mantenerse incólumes a pesar de las circunstancias. **MARK FINLEY**

Hace años, Nikita Khrushchev, primer ministro de la ex la Unión Soviética, dio un discurso sobre el estado de la Unión Soviética ante el Soviet Supremo, en Moscú. En su presentación, Khrushchev criticó duramente a Stalin. Mientras hablaba, alguien de la audiencia le envió una nota desconcertante.

“Señor Khrushchev, ¿qué estaba haciendo usted mientras Stalin cometía todas esas atrocidades?”

Khrushchev gritó airado:

—¿Quién envió esta nota?

Nadie se movió un ápice.

—Le doy un minuto para que se ponga de pie.

Los segundos pasaron lentamente, y ninguno de los presentes se levantó.

—Está bien, les voy a decir lo que estaba haciendo. Yo estaba haciendo exactamente lo que está haciendo ahora el que escribió esta nota: ¡Absolutamente nada! Tenía miedo de ser delatado.

Miedo al enfrentamiento; miedo a asumir una posición; miedo a comprometerse sin reservas.

Si alguna vez hubo un tiempo en la historia del mundo cuando Dios buscó hombres y mujeres para asumir una clara posición moral, para vivir en forma íntegra, para ser fieles a toda prueba, ese tiempo es hoy.

Si no nos comprometemos con algo, caeremos por cualquier motivo.

Si no nos comprometemos con algo, nuestra fe no vale nada.

Si no nos comprometemos con algo, si no existe nada por lo cual morir, vivimos por cosas de escaso valor.

Si no nos apasionamos por nada, si nada nos importa, si lo espiritual está desdibujado en nuestra mente, nuestra vida vale poco.

Dios nos llama a ser fieles a toda prueba.

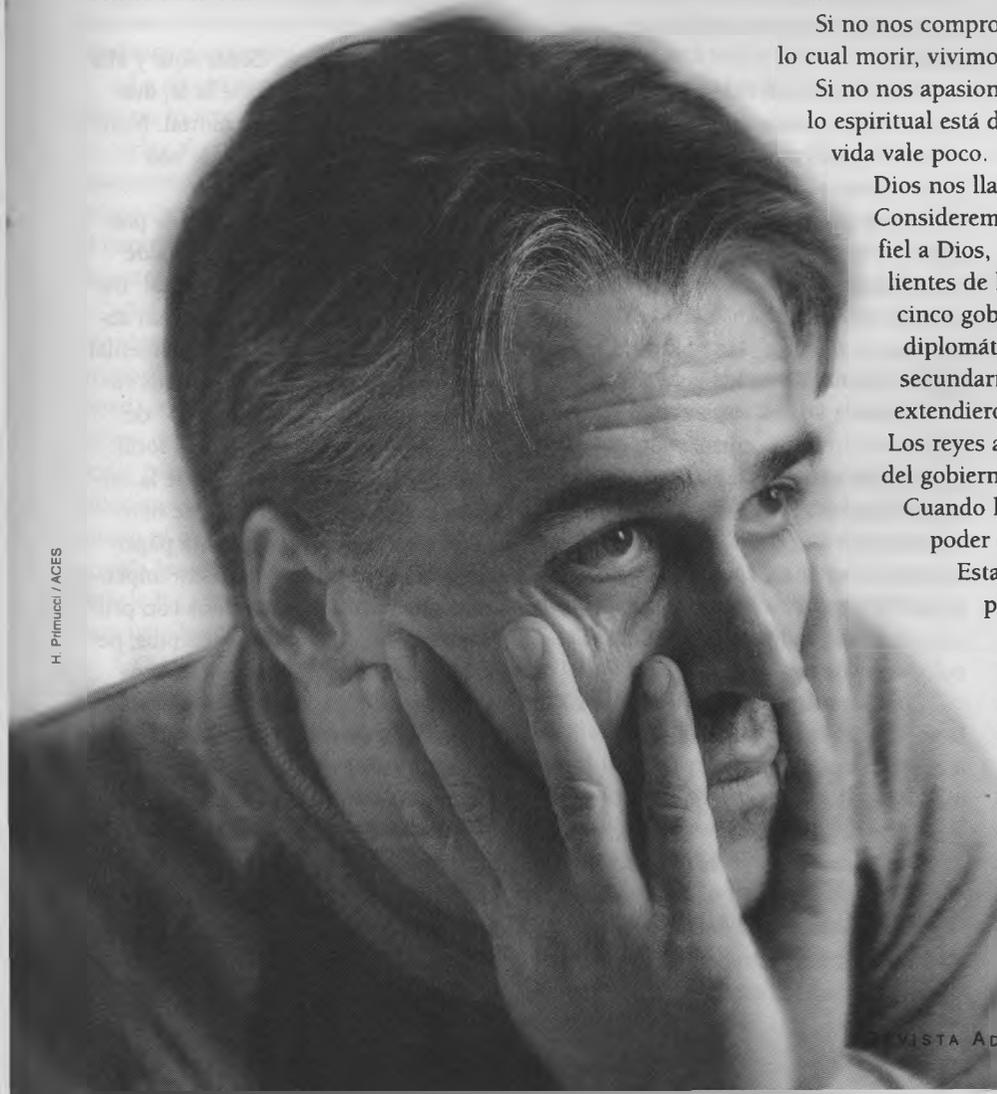
Consideremos la vida de alguien que se mantuvo fiel a Dios, uno de los gigantes espirituales más valientes de la historia. Su vida abarcó, por lo menos, cinco gobiernos diferentes. Comenzó su servicio diplomático poco después de finalizar la escuela secundaria, y sus servicios gubernamentales se extendieron por, aproximadamente, sesenta años. Los reyes apreciaban sus consejos; los funcionarios del gobierno buscaban sus juicios y su sabiduría.

Cuando la nación a la que servía cayó ante un poder extranjero, este meritorio secretario de Estado fue, sorprendentemente, designado para otro período por el poder conquistador.

El coraje extraordinario de Daniel nos habla de tres elementos vitales para ser fieles en un mundo de relativismo moral: firmeza, oración y perseverancia.

Firmeza

Daniel tenía 18 años cuando fue llevado cautivo por los babilonios, que to-



maron la ciudad de Jerusalén en el año 605 a.C. Nabucodonosor llevó como cautivos a una cantidad de hebreos; planeaba educar a algunos de ellos en los principios y las leyes de Babilonia para colocarlos como gobernantes manipulados en Jerusalén.

En forma sutil, gradual y astuta, Nabucodonosor tramó cambiar su manera de pensar; se proponía lograr que su lealtad al Dios de Israel se trasladara a los dioses de Babilonia.

Al comienzo de su cautiverio, Daniel fue conducido a la sala de banquetes de Babilonia para participar de la mesa del rey. Era una fiesta lujosa realizada en honor de Bel Marduk, el principal dios de Babilonia. Evidentemente, se trataba de un banquete triunfante que celebraba la victoria de Babilonia sobre Jerusalén.

Los alimentos que se sirvieron en la fiesta habían sido ofrecidos a los ídolos; comerlos habría equivalido a aceptar la idolatría y reconocer la superioridad de los dioses babilonios sobre su Dios; además, algunos de los alimentos eran inmundos. Si los ingería, Daniel habría estado rechazando sus raíces hebreas.

Otra consideración era el aspecto de la salud. Daniel se dio cuenta de que los alimentos ricos, pero malsanos, rápidamente destruirían su salud, reducirían su capacidad física y alterarían su discernimiento moral. Consumir estos alimentos habría sido una concesión de enormes consecuencias.

“Y Daniel propuso en su corazón no contaminarse con la porción de la comida del rey, ni con el vino que él bebía; pidió, por tanto, al jefe de los eunucos que no se le obligase a contaminarse” (Dan. 1:8).

Daniel fue fiel porque se mantuvo firme. Rehusó comprometer su integridad para ganar el favor del rey o evitar su desagrado.

Avancemos en la vida de Daniel. Su primera decisión no fue un hecho aislado; mantenerse firme del lado de lo recto era parte de su carácter, profundamente arraigado en la trama de su ser, parte integrante de su vida espiritual.

Daniel tiene ahora una edad media-

na. El rey Nabucodonosor tiene un sueño, en el que contempla un enorme árbol que es talado. Nabucodonosor queda perturbado por el sueño, y se pregunta cuál será su significado.

Daniel se presenta ante el rey, el gran monarca, el hombre más poderoso del mundo conocido de aquel tiempo. Pero no le dice a Nabucodonosor lo que él deseaba oír, sino que le da un mensaje de parte de Dios. Valientemente, Daniel le dice al rey que, a menos que se arrepienta, su reino será cortado así como el árbol en su sueño. Habría de perder su imperio.

“Por tanto, oh rey, acepta mi consejo: tus pecados redime con justicia, y tus iniquidades haciendo misericordias para con los oprimidos, pues tal vez será eso una prolongación de tu tranquilidad” (Dan. 4:27).

¡Qué valentía! ¡Qué propósito resuelto! ¡Qué firmeza! Mirar a los ojos del hombre más poderoso de la tierra e invitarlo fervientemente al arrepentimiento.

Avancemos aún más en la vida de Daniel. Ahora tiene más de ochenta años. Hombres malvados se han confabulado contra él para entramparlo; han influido sobre el rey Darío para que emita un decreto que declare ilegal orar a cualquier otro poder, excepto al rey. Ésta era una violación directa del primer mandamiento: “No tendrás dioses ajenos delante de mí” (Éxo. 20:3).

“Cuando Daniel supo que el edicto había sido firmado, entró en su casa, y abiertas las ventanas de su cámara que daban hacia Jerusalén, se arrodillaba tres veces al día, y oraba y daba gracias delante de su Dios, como lo solía hacer antes” (Dan. 6:10). Nunca permaneceremos más elevados que cuando nos colocamos de rodillas ante Dios.

Como resultado de su devoción a Dios, Daniel fue arrojado al foso de los leones. Aun al enfrentar la muerte, Daniel se mantuvo firme y fiel.

A los 18 años rehusó transigir.

A mediana edad no hizo concesiones.

Cuando tenía más de 80 años no claudicó. Daniel reconoció que ceder es fatal para una vida espiritual vibrante.

“El camino más seguro

al infierno es el camino

gradual: la pendiente suave,

el terreno blando, sin curvas

cerradas, sin hitos, sin

señales”.

Samuel Johnson escribió: “Las cadenas de los hábitos son, generalmente, demasiado pequeñas para que las sintamos, hasta que son demasiado fuertes para que las rompamos”.

C. S. Lewis agrega: “El camino más seguro al infierno es el camino gradual: la pendiente suave, el terreno blando, sin curvas cerradas, sin hitos, sin señales”.

Lewis tiene razón. Ceder aquí y allá va erosionando lentamente la fe, destruye la vida cristiana. Es mortal. Nunca seremos fieles a menos que nos mantengamos firmes.

En 1992 estaba realizando los preparativos para una gran campaña de evangelización en Europa Oriental. Durante las gestiones para obtener un auditorium, el funcionario gubernamental con el que estábamos tratando nos sugirió que paguemos un “retorno” de US\$ 20.000 para asegurarnos el local. Esto era muy común después de la caída del comunismo. La forma de obtener las cosas, simplemente, era pagar sobornos. Para nosotros eso era impensable. Queríamos conducirnos con prudencia, manteniendo los principios, pero, al mismo tiempo, no deseábamos ofender a este funcionario.

Sin duda queríamos el estadio, pero al considerar el mensaje que le estaríamos dando si pagábamos el soborno, concluimos que aun si perdíamos el auditorium nos mantendríamos firmes en nuestros principios; nos arrodillamos y dijimos: “Dios, estamos dejando todo esto en tus manos”.

Enviamos un mensaje al funciona-

rio, a través de un intermediario, informándole que no pagaríamos el soborno. Él nos respondió, diciendo: “Nos hemos reunido, y hemos decidido que todo lo que ustedes paguen figurará en el contrato; nada se hará fuera de él”.

Recientemente recibí una llamada telefónica de una mujer joven, de algo más de veinte años. Ella ganaba un modesto salario trabajando en un establecimiento de salud. Una colega encontró otro trabajo y le ofreció ayudarla a entrar en la otra empresa, donde ganaría tres veces más. El gerente con el que se entrevistó para obtener el nuevo empleo quedó altamente impresionado por sus respuestas.

Al finalizar la entrevista, ella le dijo:

—Tengo sólo una pregunta más: soy adventista del séptimo día, y mi día de descanso religioso es el sábado. ¿Tendré que trabajar los sábados?

—Eso no es ningún problema —respondió—. Tendrás que trabajar solamente cuatro sábados en el año, representándonos en grandes convenciones.

—Lo siento muchísimo —dijo ella—, pero no lo voy a poder hacer.

—Hay algo que no te dije todavía —contestó el hombre, haciendo caso omiso de su respuesta—. Cuando firmes el contrato con nosotros, también te daremos acciones de la compañía.

—Su ofrecimiento es impresionante —contestó ella—, y no quiero dar la impresión de que me creo más santa que usted, pero yo no voy a trabajar ni siquiera un sábado en el año, porque hacerlo, para mí, sería colocar el dinero antes que Dios. Y eso es algo que no puedo ni quiero hacer. Pero si usted arregla las cosas de tal manera que no trabaje los sábados, sin duda trabajaré para ustedes.

La respuesta fue negativa. No podría tener libres todos los sábados.

Ella supo lo que significa mantenerse firme. Supo lo que es no transigir; prefirió vivir con un salario mucho menor, pero estar en paz, que aceptar elevadas ganancias financieras a costa de ceder en sus convicciones.

Los que se mantienen fieles no se dejan llevar por cualquier viento de concesiones que aparezca. Ellos no se

dejan arrastrar porque, como Daniel, han propuesto en sus corazones servir a Dios. Para ellos, es un asunto decidido: la obediencia es importante.

Oración

La intransigencia en mantenerse fieles no es una obstinación mental. No es una determinación humana, no es una fuerza de voluntad extraordinaria. Es la solidez de carácter enraizada en la relación con Dios, por medio de la oración.

Daniel la tenía. Él se mantuvo elevado porque se arrodillaba; en cada encrucijada de su vida lo vemos arrodillado.

En su juventud, cuando enfrentó la amenaza de muerte, vemos a Daniel y a sus compañeros pidiendo “misericordias del Dios del cielo sobre este misterio, a fin de que Daniel y sus compañeros no pereciesen con los otros sabios de Babilonia” (Dan. 2:18).

Más adelante, cuando se encontró ante el foso de los leones, vemos a Daniel orando tres veces por día con sus ventanas abiertas “como lo solía hacer antes” (Dan. 6:10).

Posteriormente, bajo el mandato de un nuevo rey, Darío, Daniel ora para que Dios libere a su pueblo de la cautividad. “Volví mi rostro a Dios el Señor, buscándole en oración y ruego, en ayuno, cilicio y ceniza. Y oré a Jehová mi Dios” (Dan. 9:3, 4).

La vida de Daniel estaba saturada de oración. Él se arrodillaba para poder estar de pie.

He leído que cuando los escaladores llegan a la cima de las montañas más elevadas del mundo, si los vientos son muy fuertes, la única manera de mantenerse sin ser arrastrados es arrodillarse. Si quieres permanecer elevado, en la cumbre del monte con Dios, debes arrodillarte.

Al viajar por distintos países, he conocido verdaderos gigantes de la oración, hombres y mujeres que se han mantenido fieles, como Daniel, porque se arrodillaron a orar.

En Madrás, India, Samuel Schadrak era mi traductor. Tenía mucha fluidez de expresión, y parecía comprender cada palabra que yo pronunciaba. Tradu-

cía con sentimiento y poder en su voz. Éramos como un equipo bien coordinado, y cada vez que hice invitaciones al final de las predicaciones, centenares respondieron.

Un día conversé con él y le dije:

—Pastor Schadrak, cuénteme un poco de su vida de oración.

—Oh, pastor Finley —respondió—, yo ayuné por cuarenta días antes de estas reuniones.

—¿No comió realmente nada? —pregunté.

—Al mediodía, solamente un pequeño ‘chapati’ [un pan chato, sin levadura, con forma de disco, hecho con harina de trigo, agua y sal, típico del norte de la India] —replicó—, porque quería que mi corazón estuviera limpio delante de Dios.

Me dijo que, por medio de la oración, había presenciado milagros: malos espíritus expulsados de hombres y mujeres, corazones hindúes convertidos, laicos pobres y sin educación que llegaban a ser valerosos en la testificación por Cristo.

Antes de las predicaciones de Madrás, *It is Written* [Está Escrito] había contratado a unos ciento treinta instructores bíblicos a fin de ayudar a preparar a la población para las reuniones. Ellos se reunían cada día para orar.

Recuerdo muy bien a una de esas instructoras bíblicas, una ancianita de largos cabellos grises y rostro tostado por el sol, con profundas arrugas. Tenía una sonrisa maravillosa; no había tenido mayor educación, pero conocía la Palabra de Dios.

Cuando los instructores bíblicos se distribuyeron la ciudad en zonas, ella pidió que le asignaran la peor parte, conocida por sus bandas delictivas, ladrones, drogadicción y alcoholismo. Esta dama era una verdadera mujer de oración, que oraba varias horas por día.

Al visitar su territorio se encontró con varios jefes de bandas. Un día se encontró con el jefe de la banda de un suburbio peligroso, un ladrón sanguinario, cruel, implacable y drogadicto. Él la confrontó, diciendo:

—Anciana, vete de aquí con tu Jesús.

—Joven —respondió ella—, dime por

qué no lo amas como yo.

Por dos horas el jefe de la banda vociferó, maldiciéndola y vituperando a Cristo. Ella escuchó todo lo que quería decir, y entonces le dijo:

—Joven, te he escuchado por dos horas; ahora siéntate y escucha a una anciana.

¡Y él lo hizo! Ella le contó acerca del Jesús que amaba y cómo había cambiado su vida; le contó cómo Jesús la había perdonado; le contó del amor que Jesús tenía por él, y cómo también había puesto amor en su corazón por él; le contó cómo había rogado a Dios que la guiara para encontrar al jefe de ese tugurio, y que el Señor había contestado su oración.

—Aun tus injurias —le dijo ella— son parte de la respuesta.

Aquel endurecido jefe comenzó a sollozar:

—Anciana, por favor, ven conmigo a hablar a los otros jefes, y cuéntales tam-

bién acerca de este Jesús.

Nunca podremos mantenernos firmes a menos que nos arrodillemos. ¿Cómo está tu vida de oración? ¿Te arrodillas cada día delante de Dios?

Perseverancia

Daniel perseveró. Nunca se dio por vencido en momentos difíciles. Se aferró, no a algo, sino a Alguien.

Como cautivo en una tierra extraña, Daniel se tomó firmemente de Dios. Separado del hogar y de su familia, Daniel se sostuvo del Padre celestial. En medio de una sociedad pagana, se afirmó en Dios. Rodeado por una sociedad corrupta, centrada en el sexo, depravada y espiritualmente atrofiada, Daniel se aferró al Señor. Cuando su vida pendía de un hilo, Daniel recurrió al Todopoderoso. Traicionado por sus colegas, difamado, ridiculizado, envidiado y odiado, Daniel se refugió en Dios.

A lo largo de toda su vida, Daniel se

mantuvo incólume, porque permaneció firme. Daniel se mantuvo imperturbable porque ganó las peores batallas sobre sus rodillas; él sabía que su fuerza espiritual provenía únicamente del Dios del cielo. Daniel se mantuvo íntegro porque en todas las circunstancias de la vida perseveró y se aferró de Dios. Cada vez que lo observamos en el libro de Daniel, permanece siempre firme.

En el banquete del rey (capítulo 1) se mantuvo fiel, en la universidad de Babilonia (capítulo 2) seguía manteniéndose fiel, en la fiesta de Belsasar (capítulo 5) todavía se mantenía leal a Dios y amenazado en el foso de los leones (capítulo 6) aún se mantenía fiel.

Si en estos últimos días nos mantenemos firmes, oramos y perseveramos, nosotros también nos mantendremos fieles. □

MARK FINLEY es director y orador del programa televisivo *It is Written* [Está Escrito].

NUESTROS TIEMPOS

¡Una excelente oportunidad misionera!

Desde el mes pasado, la **Revista Adventista** incluye en sus páginas centrales una sección misionera titulada *Nuestros Tiempos*. Fue pensada para llegar al público no adventista. Animamos a todos los lectores a abrir las grampas de la revista y separar este material a fin de obsequiarlo en sus contactos misioneros. El recuadro de la última página de *Nuestros Tiempos* es para colocar la dirección de la iglesia local.

“No todos pueden salir a colportar con nuestros libros grandes, pero hay un campo de servicio abierto para muchos de nuestros hermanos y hermanas, y es la distribución de publicaciones llenas de la verdad en los hogares de sus vecinos y amigos”

(El ministerio de las publicaciones, p. 411).



Nuestros tiempos

Lo que Jesús dijo acerca de los últimos días

Conozca cuál es la perspectiva divina acerca del futuro de la humanidad. **CLIFFORD GOLDSTEIN**

En 1516, Sir Tomas Moro escribió acerca de una nación con pocos delitos y sin pobreza. En esa tierra maravillosa todos tendrían suficiente trabajo, los enfermos estarían bien atendidos, las ciudades serían perfectamente planificadas y bellamente edificadas, las personas gozarían de una completa libertad religiosa y el mayor placer de sus habitantes sería hacer el bien a otros.

¿El nombre de esta tierra?: *Utopía*, que significa “ningún lugar”.

Tomás Moro acertó muy bien al nombrar a su isla de fantasía “ningún lugar”, porque nunca ha existido (al menos desde la entrada del pecado) un lugar como Utopía; y no lo habrá hasta que Jesús regrese a la tierra.

No es que las personas no lo hayan deseado. A comienzos del siglo XX, por ejemplo, muchos creyeron que estábamos a las puertas de Utopía; después de todo, los principales poderes estaban en paz, la economía estaba en franco desarrollo, se incrementaba el conocimiento, China todavía permanecía abierta a los misioneros cristianos y los trenes llegaban a tiempo. Así, el capellán de la reina Victoria, Charles Kingsley, escribió: “Los ferrocarriles, los transatlánticos y el telégrafo eléctrico son señales de que estamos, al menos en un punto, en armonía con el universo”.

Sin embargo, esta armonía cósmica tuvo una corta existencia: poco después de la primera década de esta nueva era, un terrorista bosnio llamado Gavrilo Princip disparó a un príncipe austríaco en las calles de Sarajevo, y la Primera Guerra Mundial comenzó... el resto, como dicen, es historia.

Aunque ciertamente es normal que las personas esperen algo mejor, nada en las Escrituras promete algo remotamente utópico para este mundo (al menos, no antes de que Dios recree totalmente el cielo y la tierra luego de la segunda venida de Cristo [2 S. Pedro 3:13]). De he-

cho, Jesús, en su famoso discurso de Mateo 24, trazó un panorama de la humanidad que debería proscribir cualquier fantasía utópica a lo que realmente es: una fantasía.

El escenario del gran sermón de Jesús acerca de los últimos días fue el monte de los Olivos, en Jerusalén, donde se detuvo junto con sus discípulos para observar el templo y todas sus dependencias. En este contexto, los discípulos le preguntaron: “Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?” (S. Mateo 24:3). Fue en respuesta a esta pregunta, en su discurso relativamente corto, que Jesús trazó el derrotero básico moral y espiritual que seguiría el mundo hasta su regreso.

“Respondiendo Jesús, les dijo: Mirad que nadie os engañe. Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán. Y oiréis de guerra y rumores de guerra; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin. Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares. Y todo

Nuestros tiempos

esto será principio de dolores” (S. Mateo 24:4-8).

¿Falsos cristianos? ¿Guerras? ¿Rumores de guerra? ¿Una nación que se levanta contra otra? ¿Hambre? ¿Pestilencia? ¿Terremotos? Siglos antes de la

“por haberse multiplicado la maldad -dijo él- el amor de muchos se enfriará” (S. Mateo 24:12). El verbo utilizado en la primera parte de la sentencia da a entender que la maldad se “incrementará”, que se volverá cada vez más

diluvio las personas habían llegado a ser increíblemente malvadas; incluso hasta el colmo de que Dios se arrepintiera de haber creado a la humanidad:

“Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del



“Habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá”

(S. Mateo 24:21)

imprensa; siglos antes de la Liga de Naciones o su sucesor, las Naciones Unidas; siglos antes de los grandes avances en la irrigación y en la agricultura; siglos antes de todas esas cosas que hacen más llevadera la vida, *Jesús, luego de observar todos estos logros, no obstante pudo describir el triste estado de los asuntos humanos actuales.* ¡Asombroso!

Entonces, desde el mismo comienzo, Jesús desechó la noción de que, con el devenir del tiempo, la humanidad evolucionaría favorablemente a medida que fuera obteniendo más conocimiento, más experiencia y más madurez.

Sólo el comienzo

Estas cosas, de las que Jesús nos advirtió, son sólo “principio de dolores”. Luego, describió la persecución que sus seguidores enfrentarían: traición, odio, apostasía y muerte. Cualquiera que esté familiarizado no sólo con la historia de la iglesia cristiana, sino también con la situación que los cristianos enfrentan hoy en muchos lugares, sabe cuán ciertas son las palabras de Jesús.

Nada de lo que Jesús dijo nos indica que la humanidad progresará moral o espiritualmente; por el contrario,

imperante con el tiempo (esto contradice totalmente las nociones evolucionistas y utópicas que aseguran que el ser humano avanza hacia la autosuperación y la mejoría continua).

Jesús también dijo que, justo antes de su regreso, la condición humana empeoraría: “Habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá” (S. Mateo 24:21). En otras palabras: las cosas se degradarían hasta una etapa de tribulación jamás vivida; difícilmente un buen augurio para un mundo que, en verdad, ya ha transitado por tiempos muy duros.

En este mismo discurso, Jesús señaló un evento que sucedió tempranamente en la historia humana, y lo utilizó para compararlo con los últimos días. Ese evento es el diluvio:

“Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre. Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca, y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre” (S. Mateo 24:37-39).

De acuerdo con la Biblia, antes del

corazón de ellos era de continuo solamente el mal. Y se arrepintió Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón” (Génesis 6: 5, 6).

Aunque el énfasis de Jesús está en el hecho de que muchas personas no estarán listas para su regreso, al referirse a los que vivieron durante el tiempo del diluvio, Jesús presenta un panorama todavía más oscuro con respecto al estado de la humanidad en los tiempos finales; ese estado no es en absoluto positivo. Ciertamente, no ofrece ninguna esperanza de utopía; al menos no en esta vida.

Esto nos conduce a otro punto, quizás el más importante de todo el sermón del Señor: en medio de toda la tristeza, la desesperación, las pruebas y las tribulaciones, existe una maravillosa esperanza: la esperanza del regreso de Cristo (S. Mateo 24:27, 30, 31, 44, 50). Sólo este gran evento (su regreso en las nubes), y nada más que este evento, nos conducirá hacia Utopía.

Esta esperanza no está construida sobre algún elemento humano; en lugar de ello, surge sólo por el poder sobrenatural de Dios, quien, en abierta contradicción con toda lógica, razón y ciencia humanas, aparecerá en el cielo y juntará “a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro” (S. Mateo 24:31). A partir de ese singular e increíble evento, él creará una nueva existencia, sin guerras o rumores de guerra, sin hambre ni pestilencias, sin terremotos o persecución, sin iniquidad ni muerte.

¡Hablemos de esta utopía! □

CLIFFORD GOLDSTEIN *escribe desde Silver Spring, Maryland, Estados Unidos.*



LA UNIÓN AUSTRAL

En marcha

Órgano informativo de la Unión Austral con noticias provistas por los directores de Comunicación de las instituciones, asociaciones y misiones:
 Editor: José Plescia. Secretaria: Miryam E. de Carrizo. AAC: Elvio Soto. AAN: Arturo Tenorio. ABO: Darío Bruno. MANo: Fernando Mammana.
 MAS: Jorge Figueroa. MP: Patricia Müller. MU: Oscar Wasiuk.

ASOCIACIÓN ARGENTINA DEL NORTE

Gran encuentro de predicadores voluntarios Un Millón en Acción

De la provincia de Misiones: Del 2 al 4 de mayo de este año en el predio de Salto Encantado-Misiones se reunió un grupo de más de 100 hermanos predicadores voluntarios, que se congregaron con el objetivo de ser inspirados, recibir materiales para la tarea y ser capacitados. El evento fue coordinado por el pastor Carlos Gill junto al pastor L. Ariel Meda, y el invitado especial fue el Dr. Roberto Pereyra, ellos presentaron los diferentes seminarios que inspiraron y capacitaron para la predicación del evangelio.

Este grupo de hermanos fervientes aceptó el desafío de predicar - conducir la Semana de cosecha impacto 2003, y de sumar a otros

hermanos al discipulado como instructores bíblicos, a fin de preparar una hermosa cosecha de almas.

La última oración fue de consagración de este grupo de hermanos junto con sus líderes que tomados de la mano y le pidieron a Dios la unción del Espíritu Santo, pues se han propuesto que del 8 al 15 de noviembre cada uno de ellos dirigir una semana de cosecha para el gran bautismo del sábado 15 de noviembre de 2003 cada iglesia de más de 100 miembros tiene un blanco de 20 almas, la iglesia de menos de 100 miembros, 12 almas, y las congregaciones, 6 almas.

De las provincias de Chaco, Formosa, Norte de Santa Fe y Corrientes: El 10 de mayo se reunió en Corrientes un grupo seleccionado de más de 90 personas que se encontraron en esta ciudad con el propósito de capacitarse para el proyecto *Un Millón en Acción*. Este evento fue coordinado por el pastor L. Ariel Meda junto al pastor

Un Millón en Acción



Carlos Gill, como invitado especial participó el director de MiPES (UA), pastor Iván Samojluk. Este grupo de hermanos fue inspirado y motivado para obtener una gran cosecha del 8 al 15 de noviembre del presente año. Por otro lado el grupo expresó: los agradecimientos por la preparación recibida, por los materiales entregados, además, el ánimo y el deseo de ser consagrados predicadores para la honra de Cristo. Se han propuesto blancos para cada iglesia de 20 ó 12 bautismos (según sea con más de 100 miembros o menos de 100 miembros) y cada congregación 6 bautismos. Agradecemos a Dios porque sabemos que el Espíritu Santo está liderando el cumplimiento de la misión y confiamos que este año se alcanzará a 1.600 almas para Cristo.

Ecos de Semana Santa

Atraída por la bondad de los miembros del Sanatorio Loma Linda de la localidad de Roque S. Peña, provincia del Chaco, una directora de Jardín de Infantes comenzó a recibir estudios bíblicos, quedando deslumbrada día a día por los nuevos conocimientos adquiridos. Pidió que un integrante de la iglesia le enseñara a ella y al personal del Jardín el significado de Semana Santa, fue así que el pastor Roberto Gigliotti y con el apoyo de dos miembros de iglesia de Machagai, en cuatro clases diferentes enseñaron a 160 niños, 8 maestros y 84 padres. En los informes de las docentes se leyeron expresiones como éstas: "Fue muy positivo, los padres se mostraron muy interesados en las palabras transmitidas por el pastor".

En la iglesia de Villa Seitor de la ciudad de Resistencia, Chaco, una hermana de 15 años de edad trabajó en una sala de niños, se concretaron estudios bíblicos, y Ministerios de la Mujer estuvo presente con un espíritu de oración y comunión con Dios.



Ayuda para Santa Fe

El jueves 1° de mayo se inició una campaña comunitaria que se extendió hasta el domingo 4. Los Conquistadores recorrieron los diferentes barrios de la ciudad solicitando donaciones para los inundados, mientras otro grupo recibía donaciones en la plaza central. Se recogieron 3.840 prendas de vestir, 250 pares de calzados, 637 kilos de alimentos, frazadas, acolchados, colchones, y 124

productos varios. El lunes 5 una camioneta con acoplado salió rumbo a Santa Fe dejando lo donado en el Instituto Ramos Mejía, lugar donde se atendían 65 evacuados.

Viajaron cuatro conquistadores, dos consejeros, el director y una periodista de la FM Norte local que nos apoyó en la campaña. La periodista se comunicó con la radio en el mismo momento que se hacía entrega de las donaciones y realizó un reportaje al director del instituto quien comentó que ya no tenían mercadería para alimentar a los evacuados, y la noche anterior estaban orando en grupos para que el Señor les envíe mercaderías de alguna forma, pasó poco tiempo cuando sonó el teléfono del instituto y era el director del Club Halley, de la ciudad de Castelli, Chaco, informando que llegaría la mercadería que se logró juntar.



Grupo de jóvenes colaborando con los inundados"



ASOCIACIÓN ARGENTINA CENTRAL

ADRA en la catástrofe de Santa Fe

La ONG (Organismo no gubernamental) de la Iglesia Adventista dijo presente en la mayor inundación que se vivió en Santa Fe. En medio de un verdadero caos provocado por el desborde del río Salado y que afectó a más de cien mil personas, que perdieron todo y que debieron ser evacuadas, ADRA (Agencia Adventista de Desarrollo y Recursos Asistenciales), se hizo presente desde el mismo momento que dieron a conocer la magnitud de la catástrofe. Juntamente con el pastor Mario Vergara de ADRA-UA, ADRA-AAC liderada por el pastor Manuel Lastra, coordinó el trabajo de asistencia a los damnificados. Rápidamente se estableció en el lugar para coordinar las tareas el Lic. Oscar Domato,

director de atención de desastres de la UA. También otras instituciones como la UAP y el SAP, se sumaron para ayudar con alumnos y médicos a los afectados por el agua.

En el Instituto Adventista de Santa Fe se estableció un centro de evacuados, que luego fue reconocido como oficial por el Gobierno de la provincia, en este lugar coordinado por su director César Ziegler se atendieron a miles de personas afectadas que se acercaron al instituto para recibir ropa, alimentos, calzados, medicamentos y atención médica.

Damos gracias a Dios por haber velado y cuidado nuestros templos. Ninguno de ellos fue afectado por el agua. El más comprometido fue el de Santa Fe sur, ubicado cerca del estadio del Club Colón, donde el agua llegó hasta el mismo umbral de entrada pero no ingresó a la nave del templo.

En este mismo lugar el pastor Oscar Córdoba, varios hermanos y JA de las iglesias de Santa Fe, a través de lanchas atendieron con víveres a hermanos de iglesia y vecinos que habían quedado sobre los techos cuidando lo poco que quedaba en sus viviendas. La respuesta de ayuda fue rápida y eficiente, ya que llegaron más de 10 camiones con alimentos y suministros desde Libertador San Martín, Rosario y Buenos Aires.

El día domingo 11 de mayo, autoridades de ADRA Internacional, luego de sobrevolar en un helicóptero oficial la zona afectada, fueron recibidos por el secretario y el ministro de Salud del Gobierno de la provincia. En la entrevista los líderes de ADRA Internacional, Pr. Charles Sandefur y el Dr. Mario Ochoa estuvieron acompañados por nuestro presidente, pastor Aníbal Espada, y el presidente de la UA pastor Bruno Ra-

so. Al final de la reunión y por pedido del Gobierno, ADRA se comprometió a seguir ayudando en la difícil tarea que viene, la de reconstrucción.

Nuevos pastores se suman al equipo de la AAC

En la asamblea de obreros evangélicos realizada en los Quebrachos en febrero se dió la bienvenida a los nuevos obreros evangélicos.

Víctor y Mirtha Osorio: En el pasado trabajaron en nuestra Asociación y últimamente Víctor llevó responsabilidades como director de MiPES en la Misión Uruguaya. Arturo y Mónica Bernhardt: También trabajaron en AAC



junto a sus hijitos Gretel, Gerardo y Eduardo. En los últimos años Arturo se desempeñó como preceptor del internado de varones de la UAP.

Juan Carlos y Zulma Couto: Vienen desde la ABO junto a sus hijos Virginia y Esteban. Pablo y Sandra Nazar: Pablo se desempeñó como capellán del Instituto Adventista Vélez Sarfield en la ciudad de Córdoba junto a sus hijos Franco, Gastón y Dana.

Rubén y Amalia Fabbroni: Graduados de la Universidad Adventista del Plata.

Sacudón en San Juan por megaproyecto comunitario

Más de 120 jóvenes y adultos participaron de una campaña llevada a cabo en 5 diferentes plazas principales del gran San Juan, culminando el proyecto en la plaza central. Bajo el título "Megaproyecto comunitario" los JA de la iglesia de San Juan centro llevaron adelante un novedoso plan para captar interesados, y además dar a conocer a la comunidad sanjuanina las distintas actividades que realiza su iglesia. Cada departamento eclesial presentó un stand con materiales y explicó al numeroso público que se de-

tuvo en cada uno de ellos, los objetivos y la forma en que trabajan. Se pudo apreciar distintos materiales audiovisuales para niños, talleres de tejido, peluquería y costura, fotos de campamentos y retiros espirituales, revistas como *Diálogo* y *Geociencia*, y la *Revista Adventista*. Para despertar la curiosidad del público se instaló en el lugar una PC donde se enseñaba a las personas el manejo de la Biblia en diferentes versiones, comentarios, y concordancias. Para detener más tiempo en el lugar a los transeúntes, cada 15 minutos se obsequiaba una Biblia, y cada media hora se degustaba una receta de comida previamente presentada.

Los Conquistadores entregaron abundante folletería y a cada hora hacían exhibiciones de marchas, nudos y armado de carpa. También se aprovechó este momento para promocionar la UAP y sus diferentes carreras, además de mostrar las revistas *Enfoques* y *Logos*. El más visitado de los departamentos, posiblemente haya sido el de salud, equipado con dos médicas, varias enfermeras y una psicóloga. Realmente no dieron abasto para aten-



Megaproyecto San Juan centro

der todas las consultas y hacer los pronósticos cardíaco y de control de tensión arterial. El centro de todo este despliegue fue el stand bíblico, donde se presentaron diferentes versiones de la Biblia, comentarios bíblicos, concordancias, meditaciones matinales, la *Revista Adventista* y el *Ministerio Adventista*. A medida que la gente se detenía en el stand, se ofrecieron estudios bíblicos personalizados con la carpeta *Fe de Jesús*. Se tomaron los datos personales para luego llevarles materiales a sus hogares. Como resultado de este esfuerzo miles de personas pasaron por los stands, se atendieron más de 500 consultas médicas y psicológica, y se brindaron más de 50 recetas lacto-ovo-vegetarianas. El Señor obró maravillas y el resultado fue que se consiguieron 127 nuevos estudios bíblicos, y por sobre todo la alegría de la hermandad en gustar y probar una novedosa forma de testificar.



Megaproyecto Marquesado



Megaproyecto Krause

ASOCIACIÓN BONAERENSE

Solicite gratis el servicio quincenal de NOTICIAS por mail a comunicacionabo@abo.org.ar y visite nuestra web www.abo.org.ar

Cientes bautizados por colportores del club CECABO

En el distrito de Lomas de Zamora, un grupo de colportores se dirigió a la lo-

calidad de Alejandro Khorn, liderados por el asistente Fabio Ferradanes. Como fruto

del trabajo del verano, dos personas que habían adquirido publicaciones, fueron ayudados por Fabio a descubrir el amor de Dios en la Biblia lo cual los condujo a bautizarse el pasado mes de

abril. Este grupo continuó su tarea evangelizadora en la zona de Burzaco donde el domingo 15 de junio a las 9 en el Predio Recreativo Burzaco, donde un nuevo seminario de colportaje, convocó



Grupo de colportores en la localidad de Alejandro Khorn

más jóvenes interesados en colportar. Tal es el entusiasmo despertado, que los colportores han formado el CECABO (Club de Estudiantes Colportores de la Asociación Bonaerense) que luego de la reunión del 21 y 22 de junio ha superado los 100 asociados activos, con la presidencia de Caleb Rodríguez.

Exitoso colportaje evangélico

Chacabuco: En esta ciudad ubicada en el centro de la provincia de Buenos Aires, un grupo de estudiantes de la UAP, realizó un trabajo maravilloso de colportaje evangélico, coordinado por el hermano Edgar Puma. Además, del éxito obtenido en la venta de publicaciones, penetraron la ciudad con el evangelio de Jesús. Se realizaron contactos muy importantes con las autoridades, se celebraron cursos de salud con el auspicio municipal, se concretaron 4 estudios bíblicos y se dejaron funcionando 4 Grupos pequeños. Una tarea extraordinaria que ahora será confirmada por hermanos de la iglesia de Ju-

Colportores junto al Dr. Pedro Tabuenca que dio un curso de 5 días



Las colportoras de Trenque Lauquen y el matrimonio Melo

nín y la coordinación del pastor distrital Eduardo Velardo.

Trenque Lauquen: En esta última ciudad en el límite sur oeste de la Asociación Bonaerense, un equipo de 22 colportoras junto al matrimonio Melo (Néstor y Mariné), trabajaron con mucho éxito en la venta de las publicaciones, con de un gran espíritu de servicio y amor. La iglesia local, fue bendecida por este ministerio a través de muchos nombres de interesados en conocer la Biblia y uno de ellos ya se ha bautizado, mientras varios más están tomando sus decisiones.

307 hermanos laicos se capacitaron como evangelistas

El año 2003 está dedicado a la gran campaña nacional "Impacto 2003" bajo el lema "La esperanza es Jesús", los adventistas de Buenos Aires se han propuesto abrir 210 semanas de cosecha entre el 8 al 15 de noviembre. Para ayudar en este plan, el departamento de Evangelismo de la Asociación viene dando cursos de capacitación para 300 evangelistas laicos, aunque se inscribieron 500. El sábado 31 de mayo en Burzaco se dieron las primeras 8 horas de entrenamiento para la zona sur con 121 hermanos presentes. El sábado 7 de junio en el predio de San

Miguel fue el turno de las zona norte y estuvieron 154 hermanos. El sábado 14 fue el turno de los distritos del interior en Mar del Plata, donde 32 participaron. Durante los próximos tres meses cada

alumno de este curso debe hacer una campaña evangelística de cosecha. Luego participarán del segundo curso para dar el gran ciclo de cosecha de noviembre. Todo esto culminará con la cosecha de la Lluvia Tardía, cuando Alejandro Bullón llegue a Buenos Aires del 17 al 20 de diciembre.

Delincuentes se sienten libres y Baradero abre 2a iglesia

La Unidad Penal N° 11 con sistema semi abierto, de Baradero, tuvo una significativa ceremonia bautismal el 24 de mayo, momento en que el hermano José Barrios fue sumergido en el agua por el pastor visitante Eugenio Di Dionisio. En esta unidad trabaja el hermano Oscar Driussi gracias a lo cual se logró comenzar en Semana Santa con el pastor Raúl Brunelli, 8 hermanos y la asistencia de 19 internos, lográndose la formación de un Grupo pequeño con 12 de ellos. El día del bautismo se entregaron a Cristo 10 de ellos. José saldrá en libertad los próximos días para alegría de su instructor, el hermano Fernando Beyer. El 31 de mayo con la presen-

Los hermanos el día de la organización oficial



Los internos de pie, cantan. El Hno. José Barrios y el Pr. Eugenio Di Dionisio".

cia del presidente de la ABo, Pr. Carlos Ramos, quedó organizada la congregación de Baradero Sur, en la calle Jujuy 520, a 20 metros del principal acceso a la ciudad. Este grupo adventista había nacido con una filial de Escuela Sabática hace un año bajo la dirección del hermano Lázaro Farías y el apoyo de Sebastián Ríos. Asisten actualmente a esta nueva iglesia 67 personas, siendo elegido su director el hermano Gustavo Gómez, secretaria Mirna de Novelle y tesorero Oscar Gómez.

Bibliotecas de colegios adventistas se ponen a disposición de la comunidad adventista

Desde fines del 2002, los Institutos y escuelas adventistas, han puesto a disposición de cualquier adventista que lo necesite sus 49.000 libros existentes en sus 6 instituciones. Dentro de los horarios en que cada establecimiento permanezca abierto, cualquier hermano adventista puede ingresar a la biblioteca escolar para consultar todo el material disponible, que consta de mucho material de teología, ciencia, revistas de divulgación y Creacionismo - Evolucionismo.

Actividades en el distrito de Salta

El Pr. Miguel Cáceres junto con un grupo de setenta líderes del distrito de Salta, se reunieron con la finalidad de reconsagrarse ante el Señor y orar por las nuevas cien almas que se propusieron llevar a los pies del Señor en el presente año. El 13 de abril en las instalaciones de la Escuela Adventista de Salta, 48 alumnos se inscribieron y participaron del I Seminario Teológico Adventista.

Las primeras materias dadas fueron Doctrina de las Escrituras y Homilética y predicción bíblica dictadas por el pastor Miguel Cáceres. El grupo se mostró muy entusiasmado, participaron jóvenes universitarios, docentes de la escuela, hermanos y hermanas de todas las edades; motivados por el deseo de perfeccionarse, adquirir y comprender en profundidad nuestra doctrina.

Las clases seguirán realizándose todos los domingos durante las horas de la mañana. Gracias al contenido enriquecedor de la *Revista del Anciano* varios pastores evangélicos mostraron interés en conocer acerca de la doctrina adventista. Pedimos oraciones poderosas para que el Espíritu Santo trabaje en los corazones de cada uno de ellos para salvación.

Curso actualización Guías mayores

El fin de semana del 4 al 6 de abril, un grupo de 25 Guías mayores se reunieron en Kachu Huasi (Predio que la iglesia tiene en Rosario de la Frontera, Salta), para participar del I Curso de capacitación y entrenamiento. Contamos con la presencia del Pr. Mario Vergara y el equipo de colaboradores de ADRA (UA) quienes presentaron algunos proyectos en los que la juventud de la iglesia puede involucrarse durante este año.



III Festival de los Grupos pequeños en Santiago del Estero

El 15 de marzo y a pesar de las inclemencias del tiempo, tuvo lugar el III Encuentro de los Grupos pequeños en la provincia de Santiago del Estero. Unas 300 personas se congregaron a las 19:00 en la Cancha de Básquet de Veteranos. El programa dio apertura con alabanzas presentadas por los jóvenes de las diferentes iglesias, luego se dio la bienvenida a los presentes y al Pr. Carlos Hein quien también dirigió palabras de ánimo a la hermandad reunida. Veintiocho Grupos pequeños se hicieron presentes para el evento,

con banderines, binchas, banderas, remeras, identificaciones y pancartas, los veintiséis grupos pequeños de adultos y los dos de niños dieron un colorido inigualable a esta fiesta espiritual. Cada grupo presentaba sus blancos de estudios bíblicos, de visitas y de bautismos; con gran entusiasmo los directores de los grupos presentaron sus desafíos

para este año 2003.

El broche de oro de esta fiesta fue el "Bautismo de las primicias", que fue oficiado por el Pr. Carlos Hein, donde nueve preciosas almas sellaron su compromiso con Jesús y fueron recibidas en la familia de Dios. También se hizo entrega de certificados y disfrutamos de un video



presentando los lugares de culto del distrito y los planes expuestos para este año. La hermandad toda aceptó el reto de abrir dos nuevas iglesias en capital: Una en Barrio Kennedy y la otra en la zona oeste. El Pr. Rampogna

realizó una invitación a la reconsagración de cada uno de los presentes para aceptar el desafío del Señor de terminar la obra en esta tierra, la respuesta de los hermanos fue afirmativa. El Pr. Hein realizó el cierre

con una oración y la congregación elevó sus voces al cielo entonando el corito: Jesús es el Capitán de nuestras vidas. Fue emotivo ver como la congregación se abrazaba en señal de unidad para lograr los objetivos propues-

tos. Rogamos al Señor que derrame su Santo Espíritu, para que muy pronto podamos ver una iglesia creciente, pujante y guiada por él en Santiago del Estero.

MISIÓN PARAGUAYA

Ministerio de Recepción - MM

“Que la recibáis en el Señor, como es digno de los santos, y que la ayudeis en cualquier cosa que necesite de vosotros...” (Rom. 16:2). “Cuando llegamos... los hermanos nos recibieron con gozo” (Hech. 21:17).

Como parte del programa integrado de todos los departamentos de la Misión Paraguaya, entre los desafíos propuestos para el 2003, se ha lanzado una campaña destinada a concientizar sobre la importancia de que toda persona que llega a nuestros templos reciba una atención franca, afable y personalizada, a través del importante Ministerio de la Recepción. Este ambicioso proyecto ha sido presentado los días 1, 15, 22 y 23 de marzo, a través de llamativos cursos de adiestramiento en once distritos del país: Aeropuerto, Pedro Juan Caballero, Fernando de la Mora, Central, Vista Alegre, Paraguari, San Ignacio, Encarnación, Hohenau, Bonanza y Coronel Oviedo. Ya son casi mil los líderes que han recibido la

correspondiente capacitación para desempeñar el maravilloso talento de alcanzar a las gentes “con la simpatía de Cristo, tratando de despertar su interés en los grandes asuntos de la vida eterna” (Servicio Cristiano, pág. 147).

Capacitación para dirigentes del MM

“El Señor dio un mensaje; muchas mujeres lo anunciaban” (Sal. 68:11). Son aproximadamente treinta las damas que, en los distritos de Encarnación, San Ignacio, Hohenau, Bonanza y Pedro Juan Caballero, se han visto beneficiadas con importantes cursos de capacitación -brindados por los líderes del Ministerio de la Mujer- en áreas tales como el Ministerio de Devoción, el Ministerio Personal, el de la Oración Intercesora, el de la Recepción y el Ministerio de los Dones Espirituales. Esto ocurrió los días 15 y 23 de marzo de 2003. ¡Cuán maravilloso es encontrar, aún hoy, mujeres valientes que como María- expresen con convicción: “He aquí la sier-

va del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra” (Luc. 1:38).

Una Luz en el Camino - Cada vez en más hogares

La Biblia es el mayor tratado de comunicación que está a disposición del hombre. De tapa a tapa vemos a Dios movido por un infinito amor, utilizando todos los medios y recursos para comunicar al mundo el maravilloso plan de Salvación. Los evangelios nos muestran cómo el Maestro, con sabiduría, se valió de los métodos apropiados de su época para dar a conocer las buenas nuevas de esperanza y paz. La Iglesia Adventista del Séptimo Día, en esta moderna era de globalización, en cumplimiento de la gran comisión que le fue legada, está valiéndose de los medios de comunicación masiva para llegar con el mensaje de vida “a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo” (Apoc. 14:12).

Misión Paraguaya en Internet

Desde el mes de abril de 2003, los eventos más destacados que ocurren en nuestra Misión pueden ser leídos desde cualquier punto del mundo, ingresando la siguiente dirección en el navegador de páginas web: www.iglesiaadventistapy.org Puede obtenerse información respecto de la marcha de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en nuestro país, de los departamentos que conforman esta Misión, así como de las instituciones médicas, educativas, el cronograma de actividades con las fechas más destacadas, “links” de la Iglesia Adventista en el mundo, noticias locales y testimonios relevantes. La finalidad de estar en internet es de: permitir a los miembros de iglesia estar informados respecto de la marcha de la Obra de Dios, y testificar ante quienes aún no disfrutaban de una íntima amistad con Jesús. La humanidad carece de genuino amor; necesita en forma desesperada que los cristianos lo difundan. Incluso a través de internet.

Intercambio evangelístico USA

Del 2 al 9 de mayo, 14 pastores de la Misión Uruguay fueron a USA a fin de participar de una semana evangelística como respuesta a la visita que los pastores de

por el Pr. Jorge Mayer, director de Ministerios Hispanos de la mencionada Unión, ex obrero de la Unión Austral. La participación de los pastores fue altamente positiva, agregando a sus vidas no sólo motivación, sino una visión más amplia de la Iglesia Adventista. La semana culminó con bautismo en cada una de las iglesias.

Primera reunión de evaluación previa al Mega Revive

El sábado 14 de junio se reunieron en la Iglesia Central los miembros de las juntas de iglesia de todas las iglesias y congregaciones de Montevideo y Canelones. Con el Pr. Oscar Wasiuk, el Pr. Daniel D'Acosta y los pastores distritales, se evaluó la tarea misionera hecha dentro del programa Uruguay Mega Revive 2003. Esta evaluación se realizó midiendo la cantidad de gedeones, interesados y Grupos pequeños funcionando en cada iglesia. Se subrayó la importancia de: Que cada iglesia nombre un coordinador de interesa-

dos, que mantenga un registro exacto de las personas que se están atendiendo con estudios bíblicos. Que cada iglesia nombre un coordinador de campaña que dirija la tarea de todas las comisiones de trabajo que funcionan durante el Revive. La importancia y necesidad de acrecentar en estos días la cantidad de hermanos com-

prometidos con la tarea misionera y los interesados para estudiar al Biblia. Seguiremos celebrando reuniones de evaluación como esta para que al llegar la fecha del Mega Revive nos encuentre preparados y bien organizados para una abundante cosecha de almas que glorificará al Señor.



Arriba: Pr. Hector Manuel, que viajó a USA

Abajo: Una de las iglesias donde se predicó.



Inauguración Plaza de los Conquistadores del Uruguay

El viernes 18 de julio por la mañana, en Aguas Corrientes, Depto. de Canelones se inauguró la primera Plaza de los Conquistadores en el Uruguay. La lluvia no impidió la participación entusiasta de los Conquistadores de los clubes de Barros Blancos, Curva de Maroñas, Pando y Salinas quienes junto a sus padres, y directivos vieron cumplido este sueño. El acto se realizó con la presencia de autoridades departamentales, locales y del Pr. Daniel D'Acosta, director JA de la Misión Uruguay. En la ocasión se destacó ante el público presente la tarea del Club de Conquistadores a favor de la comunidad, y su ejemplo solidario. El Sr. Juan Carlos Mainé, director del Club Emanuel de Barros Blancos, con emocionadas palabras saludó al público presente en nombre de los Conquistadores y agradeció la recepción que la comunidad estaba dando a esta actividad. En esos días, los conquistadores trabajaron activamente en la recolección de fondos para un dispensario médico que se proyecta construir en la localidad de Aguas Corrientes.



El Dr. Pedro Tabuenca participa de jornada sobre drogas y espiritualidad invitado por el gobierno argentino

Invitado por la Secretaría de Prevención de la Drogadicción y la Lucha contra el Narcotráfico (SEDRONAR) y la Coordinación entre Estado y Organizaciones Religiosas de Acción Social (CEORAS), dependientes del Ministerio del Interior del gobierno argentino, el Dr. Pedro Tabuenca, participó en carácter de exponente, en la jornada "Las drogadicciones y la espiritualidad", desarrollada en mayo.

El Dr. Tabuenca, decano fundador y docente de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Adventista del Plata (UAP) y fundador de la Escuela de Recuperación de Quimiodependencias, expuso su punto de vista frente a funcionarios del ministerio y las mencionadas secretarías y de un importante grupo de representantes de la iglesias Católica, Musulmana, Judía y Evangélica, de nuestro país y del extranjero.

Entre otros conceptos, el Dr. Tabuenca enfatizó que "la drogadicción es una quimiodependencia autodestructiva, resultado de la transgresión reiterada de las leyes que regulan la bioquímica cerebral", mientras que la espiritualidad "es el privilegio del que gozan los hijos de Dios, que, según San Pablo (Rom. 8:14), son los que se dejan conducir por el Espíritu de Dios, y, como consecuencia, reflejan en su vida los frutos

del Espíritu". Por consiguiente, advirtió que "la drogadicción y la espiritualidad son recíprocamente excluyentes. La espiritualidad bíblica cristiana es la única prevención y tratamiento efectivo contra las adicciones".

En una entrevista con "La agenda", la publicación oficial de la UAP, el Dr. Pedro Tabuenca se manifestó satisfecho a raíz del fenómeno de expansión que experimenta la Escuela de Recuperación de Quimiodependencias que funciona en Libertador San Martín. En la actualidad se están realizando experiencias semejantes en la iglesia Diamante sur (Entre Ríos), Tucumán e iglesias de Florida y San Martín (Bs. As.). Se encuentran en la primera etapa, escuelas de recuperación en Hohenau (Paraguay) y en el Sanatorio Loma Linda (Chaco), y ya se está preparando una más en Resistencia (Chaco).

La escuela de recuperación de Libertador San Martín funciona gracias al aporte profesional del Sanatorio Adventista del Plata y la Universidad. "Este emprendimiento -afirmó el Dr. Tabuenca- surgió a partir de lo que aprendimos en la Escuela de Recuperación de Alcohólicos y Fumadores de la Iglesia Adventista de San Pablo, Brasil".

Encuentro deportivo en la UAP

En el mes de mayo, la Universidad Adventista del Plata recibió la visita de 20 delegaciones provenientes de distintas provincias de Argentina que participaron del encuentro deportivo juven-

tud 2003. El departamento de Capellania organizó servicios especiales de adoración, en el marco de esta fiesta de reencuentros y de sana competencia.

El tradicional torneo de voley que disputaron, por un lado, alumnos de colegios secundarios adventistas y, por otro equipos de adultos, se llevó a cabo en el auditorio y en el polideportivo municipal.

En adultos varones, el primer premio fue para la formación de la UAP "A", el segundo para Viale, el tercero para UAP "B" y el cuarto para San Martín.

En la categoría secundarios varones, el primer puesto fue para la delegación del IAJBA, y en segundo lugar estuvo el IAP. En la categoría damas, la primera posición fue para el IAP y la segunda para la UAP.

Voluntarios universitarios colaboraron en Santa Fe

Debido a los estragos causados por las inundaciones en la provincia de Santa Fe, la Agencia Adventista para el Desarrollo y Recursos Asistenciales (ADRA), en distintos centros distribuyó ropa y alimentos para los necesitados. Más de 120 alumnos voluntarios de medicina, enfermería, trabajo social, comunicación social y otras carreras de la UAP, se sumaron a este esfuerzo solidario, recorriendo los distintos centros de distribución y ayuda, suministrando asistencia primaria y medicamentos. La ayuda proporcionada por vecinos de la Universidad Ad-

ventista del Plata, sumó más de 27 toneladas de ropa y alimentos.

El presidente de ADRA Internacional, el pastor Charles Sandefur y el vicepresidente ejecutivo, Dr. Mario Ochoa, quienes estuvieron en Libertador San Martín para participar de la Semana de ADRA, visitaron Santa Fe para evaluar de qué modo se podría contribuir mejor con ayuda proveniente del extranjero.

La UAP en el Congreso latinoamericano de traducción

Un grupo de docentes y alumnos de la carrera de Inglés asistieron al IV Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación, que se llevó a principios de mayo en el Hotel Crowne Plaza Americano, de la ciudad de Buenos Aires, y que reunió a más de 1.100 traductores e intérpretes de alrededor de 20 países de América y Europa. Cinco alumnos de la UAP recibieron una beca especial, por la cual no debieron abonar los gastos de inscripción y a cambio colaboraron como asistentes de sala. El encuentro contó con la presencia de José Saramago, Premio Nobel de Literatura (1998). Durante las sesiones del congreso, el Trad. Marcos Paseggi (UAP) presentó el trabajo "La cultura general: una herramienta invisible en la formación del traductor e intérprete". Por otra parte, la Trad. Adriana G. de Valenti, también docente de la UAP, presentó la ponencia "Traducción especializada: la ciencia de traducir ciencia".

Mitos sobre la salvación

¿Cuánto sabemos acerca de lo que la Biblia enseña en cuanto a la salvación? **LEE DUNSTAN**

MITO NÚMERO 1

“Debo arrepentirme antes de poder ir a Jesús”

No creas que no puedes ir a Cristo si no te has arrepentido antes. Es cierto que el arrepentimiento precede al perdón; es más, solamente el corazón contrito sentirá la necesidad de un Salvador, pero no necesitas esperar a arrepentirte antes de ir a Cristo.

La Biblia enseña que Jesús dijo, simplemente: “Venid a mí” (S. Mateo 11:28). Él concede la virtud que conduce al arrepentimiento; es tan imposible arrepentirse sin él como lo es ser perdonado sin él. Es la bondad de Dios la que crea el deseo de cambio.

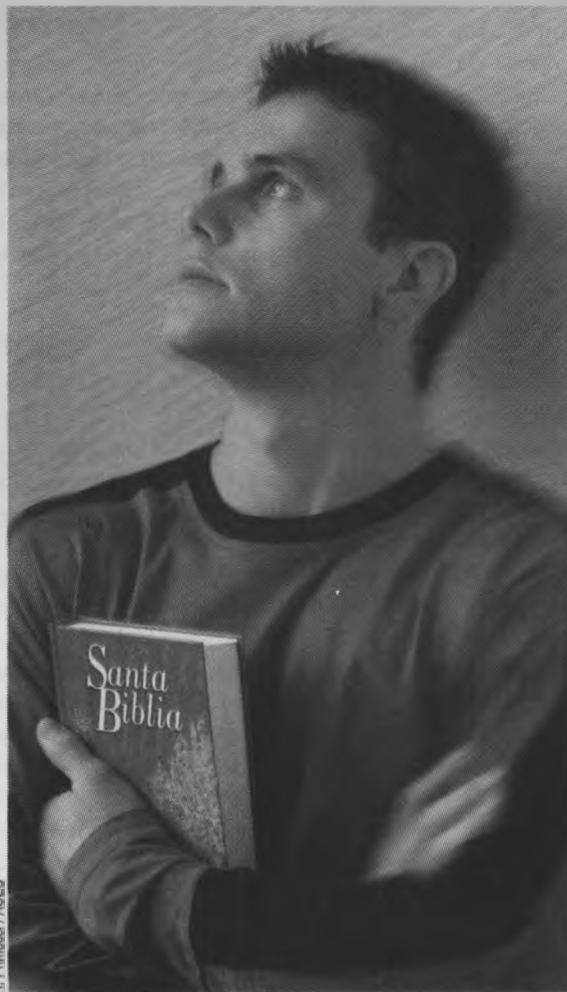
MITO NÚMERO 2

“Estoy bien como estoy”

A veces fingimos que estamos bien: vivimos vidas moralmente aceptables y somos gente decente, por lo que no nos percatamos de nuestra necesidad de que nuestro corazón se humille y renueve delante de Dios.

Nuestra valía para Cristo se mide únicamente en función del valor de su propia vida: él murió por nosotros; pero esto no significa que nosotros seamos moralmente aceptables. Cuanto más lo conozcamos, más claramente nos veremos tal cual somos, llenos de corrupción en pensamientos, palabras y actos.

Pablo dijo que, formalmente, en cuanto a la ley de Dios, él era “irreprensible” (Filipenses 3:6); pero en lo concerniente al carácter espiritual de la ley, se veía a sí mismo como realmente era: un pecador. Éste es el mismo caso nuestro.



H. Primusod / ACES

MITO NÚMERO 3

“Hay pecados graves y otros no tan graves: los míos son de estos últimos”

Observamos a los alcohólicos o a los drogadictos, por ejemplo, y los despreciamos, pensando: “Esta persona seguro que no irá al cielo. Dios ha de ver que yo soy mejor que ellos”.

Aquéllos a quienes sus pecados les resultan evidentes sienten su vergüenza y la necesidad de gracia. Pero, por naturaleza, el orgullo no siente la necesidad y no busca el perdón. Esto lo ilustra acertadamente la parábola del publicano y el fariseo: “Dios, ten compasión de mí, que soy pecador” (S. Lucas 18:13), dijo el publicano, quien se consideraba a sí mismo un gran pecador y un hombre débil.

Sintió su necesidad y pidió perdón a Dios. Por otra parte, la oración orgullosa del fariseo, cargada de justicia propia, pone de manifiesto que su corazón se había cerrado a la obra del Espíritu Santo. No sentía ninguna necesidad; por lo tanto, esperaba sin recibir.

MITO NÚMERO 4

“Necesito estar limpio para que Dios me acepte”

No esperes a ser mejor para ir a Cristo, porque nunca lo conseguirás. Así como los leopardos no pueden cambiar las manchas de su piel, tampoco tú puedes cambiarte a ti mismo: debes ir a Cristo tal como estás; y ahora. No esperes estar más convencido, una ocasión más apropiada o encontrarte en un estado espiritual más “santo”.

MITO NÚMERO 5

“El amor de Dios es infinito; salvará incluso a los que rechacen su gracia”

Si ésta es tu opinión, contempla la muerte de Cristo en la cruz y sabrás lo que opina Dios acerca del pecado. Podemos tomar conciencia de la gravedad con la que Dios lo considera al percibir la enormidad de lo que Cristo estuvo dispuesto a soportar para terminar con él. Todo pecado es digno de muerte. La muerte de Cristo pone de manifiesto que cada uno de nuestros pecados nos impide la salvación. Nuestra única esperanza radica en aceptar la gracia de Dios.

MITO NÚMERO 6

“En comparación con ellos, estoy bien”

Quien esto cree, dice: “Miren a éstos, que se llaman cristianos. Yo soy tan bueno como ellos”. Muchas veces, esta justificación no es más que una excusa para su propio comportamiento; pero no tiene ningún sentido.

Los pecados y los defectos de los demás no constituyen una excusa para los nuestros; ciertamente, es más lógico pensar que los que se quejan de una mala conducta obviamente poseen un desarrollado sentido de la moralidad y de la decencia, por lo que tienen mayor obligación de vivir una vida mejor. Albergar un concepto tan elevado de lo que constituye la nobleza de la vida, ¿no hace mucho más grave su propia conducta pecaminosa?

MITO NÚMERO 7

“Siempre hay un mañana”

Lo que se puede aplicar a otros aspectos de la vida también es cierto con respecto a la salvación: cuidado con los aplazamientos. No pospongas aceptar la gracia y el perdón de Dios.

La vida es corta e incierta y, además, todos debemos afrontar otro peligro: dilatar el reclamo de la conciencia conlleva el riesgo de que ésta se cauterice; elegir continuar viviendo una vida de pecado implica la posibilidad de que éste nos venza.

Cada vez que eres indulgente contigo mismo y después acallas tu conciencia con la idea de que cambiarás mañana, te expones a neutralizar el poder que tiene el evangelio de obrar en tu vida. La tendencia a cambiar decrece con el tiempo. “Ahora es el tiempo de la salvación” (2 Corintios 6:2).

MITO NÚMERO 8

“Lo creo, por lo tanto lo soy”

Algunos creen en Jesús y en los aspectos técnicos y legales del evangelio, pero les falta el deseo de integrarlos en sus vidas. Estas personas necesitan orar como David: “Crea en mí un corazón limpio” (Salmo 51:10). Una religión meramente intelectual, que no implique un cambio del corazón, supone un mero formalismo religioso sin sustancia. Sé honesto contigo mismo.

MITO NÚMERO 9

“Es demasiado difícil salvarse”

Al contemplarte a ti mismo y a la verdadera naturaleza de una vida pecaminosa, puedes sentirte tentado a desesperar; no lo hagas. Jesús vino a salvar a los pecadores, y hallar la salvación no es realmente tan difícil. Después de todo, no necesitamos reconciliar a Dios con nosotros, sino que él nos reconcilia a nosotros con él (2 Corintios 5:19).

Si crees que tu vida es tan mala que la salvación resulta demasiado inalcanzable para ti (justamente lo que Satanás quiere hacerte creer), considera la historia de María, la prostituta: Jesús la amó, la aceptó y la perdonó tan ciertamente como lo hizo con otros que habían cometido pecados “menores” (Lucas 7).

Cristo te dice lo mismo que le dijo a María y que le dice a cada pecador: “Venid a mí todos los que estáis fatigados y cargados, y yo os haré descansar” (S. Mateo 11:28). □

LEE DUNSTAN es editor asociado de la revista australiana Señales de los Tiempos.

Si desea más información, dirijase a:

- Casilla 2020, 1000, Buenos Aires, Rep. Argentina
- Casilla 3535, Cochabamba, Rep. de Bolivia
- Casilla 71, Correo 34, Las Condes, Santiago, Rep. de Chile
- Casilla 17-21-1908, Quito, Rep. del Ecuador
- Casilla 312, Asunción, Rep. del Paraguay
- Casilla 1472, Lima, Rep. de Perú
- Casilla 512, Montevideo, Rep. del Uruguay
- www.notengamiedo.com

Concurso para jóvenes escritores en celebración del Centenario de la ACES

Si tu edad no supera los 35 años, aprovecha esta oportunidad para desarrollar tus talentos en el servicio del Señor. **CARLOS A. STEGER**

Al acercarse el centenario de esta casa editora, en marzo de 2004, la *Revista Adventista* quiere invitar especialmente a los jóvenes a escribir un artículo sobre algún aspecto de la verdad presente, siguiendo las siguientes pautas:

1. **Participantes.** Podrán participar todos los jóvenes adventistas de habla hispana del territorio de la División Sudamericana, de hasta 35 años de edad, excepto los empleados y los obreros de la ACES.

2. **Cantidad.** Cada participante podrá enviar solamente un artículo.

3. **Tema.** El artículo tratará acerca de alguna de las doctrinas adventistas (ver las 27 doctrinas fundamentales en el *Manual de la iglesia*). Podrá desarrollar la doctrina en forma completa, limitarse a alguno de sus aspectos o enfocarla desde una perspectiva específica (histórica, comparativa, misionera o testimonial).

4. **Estilo.** Sería deseable que el artículo sea ameno, con ilustraciones, y que destaque la aplicación de la doctrina en la vida cotidiana.

5. **Extensión.** El artículo podrá tener entre mil y dos mil palabras.

6. **Entrega.** El artículo se entregará impreso en papel, a doble espacio y en un disquete. La identidad del autor se ocultará mediante un seudónimo. En un sobre aparte se escribirá

el seudónimo, y adentro se colocará una hoja con los siguientes datos: nombre completo del autor, fecha de nacimiento, dirección postal y de correo electrónico, y la iglesia a la que pertenece. (Ver la dirección de la ACES en la página 3 de la *Revista Adventista*.)

7. **Plazo.** El artículo deberá llegar a la redacción de la ACES antes del 30 de noviembre de 2003.

8. **Jurado.** Estará integrado por seis personas que trabajan o han trabajado en la redacción de la ACES; será presidido por el director editorial de la ACES.

9. **Premios.** Se entregarán dos premios en ocasión del Centenario de la ACES, en marzo de 2004. El primer premio consistirá en una colección de los nueve tomos del *Comentario bíblico adventista*. El segundo será una colección de los ejemplares de la serie *La Biblia ampliada* publicados hasta el momento. Los dos artículos ganadores serán publicados en la *Revista Adventista*. También podrán ser publicados otros artículos no premiados. El jurado podrá declarar desierto cualquiera de los dos premios. □

CARLOS A. STEGER es el director de la Revista Adventista.



Una flor que brota del alma

RUY H. NAGEL

Hace años, un barco naufragó en el lago de Michigan. Al ver la desesperación de una mujer que luchaba por sobrevivir, Eduardo Spencer se lanzó a las aguas y la salvó. Volvió a realizar ese acto 16 veces y salvó a 17 personas. Spencer fue hospitalizado a causa del gran esfuerzo realizado. Allí se le preguntó qué es lo que más le había impresionado durante su acto heroico. Él respondió: “Lo que más me impresionó es que nadie se volvió para agradecer”.

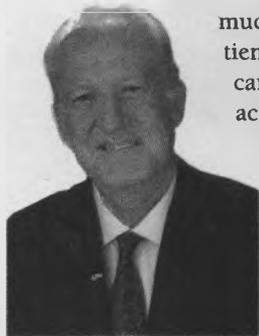
Como cristianos, no debemos actuar como esos naufragos. Ese hecho nos recuerda la historia de los nueve leprosos, que luego de una sanación milagrosa no expresaron siquiera una palabra de agradecimiento a Jesús.

En el boletín del Ministerio de la Mujer de la Unión Sur Brasileña leí lo siguiente:

“No quiero estar entre los nueve. Quiero ser como el que volvió para agradecer: no quiero estar entre los que fueron curados y se fueron. Señor, quiero ser como el que volvió”.

El cielo es un lugar para personas agradecidas. Me imagino las palabras de agradecimiento y alabanza que serán expresadas por Adán y Eva cuando se encuentren con Jesús; fueron expulsados del Jardín del Edén, pero un día estarán en el paraíso restaurado y, entonces, reconocerán la manera amorosa en que fueron tratados por Dios, quien envió al mundo a su Hijo Unigénito para establecer el camino de regreso. Y ¿qué diremos de Noé, Abraham, Jacob, Moisés, David, José, María, Pedro, Lázaro, Pablo o Juan? ¿A quién no le gustaría escuchar las palabras de gratitud de Elena de White, que tanto exaltó a Jesús en sus escritos? ¿Cuáles serán nuestras primeras palabras cuando estemos ante el Rey de reyes y Señor de señores? La liberación del pecado es la mayor cura que una persona pueda desear; por eso, la gratitud será la nota tónica entre los redimidos.

En Colosenses 3:15, el apóstol Pablo dice: “[...] sed agradecidos”. En los versículos anteriores destaca otras virtudes, pero quiso resaltar que es necesario desarrollar un ingrediente: la gratitud.



En nuestra vida diaria, realizamos muchas cosas importantes: dedicamos tiempo para administrar, liderar y testificar. Realizamos una gran cantidad de actividades, corriendo de un lado para otro, pero no siempre nos detenemos para decirle a Dios: “Muchas gracias, Señor, por los talentos y la inspiración que nos diste para hacer todo esto”.

La vida, en sí misma, es un milagro en cada instante. De-

pendemos de Dios hasta en los detalles más mínimos; sin el sustento de Dios y su providencia, no realizaríamos nada. Y lo más importante: sin el sacrificio de Cristo en la cruz, no tendríamos esperanza.

Cuando el apóstol Pablo dialogó con los sabios de Atenas, les comunicó algo muy importante con respecto a nuestra dependencia de Dios: “Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos” (Hech. 17:28). Esa convicción de que Dios es todo para nosotros es el mayor motivo por el que debemos estar agradecidos. Él es el alfarero, y nosotros el barro; y cuando nos damos cuenta de que el barro de nuestra vida, purificado de las impurezas del pecado, es transformado en un vaso de bendiciones, nuestra alma se inunda de gratitud.

Alguien dijo que “la gratitud es la más bella flor que brota del alma”. La mayoría de las personas tienen espinas en el alma, sólo ven las dificultades. Exageran el lado oscuro de la vida y, por eso, no tienen sensibilidad para agradecer.

Como pueblo de Dios, hemos recibido muchas bendiciones. Muchas más de las que podemos imaginar. Incluso hay bendiciones que no podemos discernir; por lo tanto, debemos estar siempre agradecidos al Señor.

Es cierto que el sol no brilla de la misma manera todos los días, pero podemos decir como Samuel: “Hasta aquí nos ayudó Jehová” (1 Sam. 7:12).

Otro aspecto que deberíamos tener en mente es el hecho de que la gratitud tiene mucho más sentido cuando la expresamos a personas que todavía viven. El ser humano tiene el hábito de apreciar las buenas cosas de una persona después que muere. Lo ideal, por ejemplo, es que ella sienta cuánto reconocemos su trabajo, su dedicación y su servicio. La gratitud, cuando se expresa con sinceridad, es una gran fuente de estímulo y motivación. Jesús, ciertamente, se sintió feliz y agradecido cuando María le ungió los pies: “Entonces María tomó una libra de perfume de nardo puro, de mucho precio, y ungió los pies de Jesús, y los enjugó con sus cabellos; y la casa se llenó del olor del perfume” (Juan 12:3).

Finalmente, quiero dejar una reflexión de Elena de White sobre la gratitud: “Para nuestro propio beneficio debemos refrescar en nuestra mente todo don de Dios. Así se fortalece la fe para pedir y recibir siempre más. Hay para nosotros mayor estímulo en la menor bendición que recibimos de Dios que en todos los relatos que podemos leer de la fe y la experiencia ajenas [...] Como el pueblo de Israel, levantemos nuestras piedras de testimonio, e inscribamos sobre ellas la preciosa historia de lo que Dios ha hecho por nosotros” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 314). □

RUY NAGEL es el presidente de la División Sudamericana.

El sábado en que escuchamos a los ángeles

"Jehová [...] se regocijará sobre ti con cánticos" (Sof. 3:17). **IVANA ROGANN**

Los hermanos de la iglesia de Gálvez, junto con las otras iglesias del distrito que atendía el pastor Mario Mendoza, habíamos estado orando por la salud de su esposa, Raquel Luiz de Mendoza. Ella había sido internada en un hospital de la ciudad de Santa Fe, por causa de una hemorragia estomacal. La habían trasladado a la unidad de Terapia Intensiva, y su estado de salud se había agravado seriamente. Durante varios días había estado luchando entre la vida y la muerte.

El sábado 6 de enero de 1996, a las 10:45, comenzamos el culto de adoración. Luego de la doxología, la invocación, las ofrendas y algunos anuncios, alrededor de las 11:00 comenzamos a entonar el himno de apertura: era el número 408, "Más cerca, oh Dios, de ti". Al promediar el himno, comenzamos a escuchar que se agregaban voces, como si hubieran entrado más personas en el templo. Sobresalía, especialmente, una voz masculina que parecía desplazarse por el pasillo hacia el frente. Me encontraba tocando el órgano y, al escuchar más fuerte a la congregación, modifiqué los registros y el volumen del órgano para exigirle su máxima potencia: sentía que estaba ocurriendo algo fuera de lo común, aunque en plena paz y tranquilidad. Varios hermanos no pudieron ocultar la emoción que los embargó al participar de ese canto.

Luego de la oración predicó el hermano Erico, que comenzó su sermón con un relato verídico acerca del cuidado de los ángeles cuando un niño de dos años se había extraviado en una zona rural de la provincia de Entre Ríos.

Más tarde, ese día, comentamos lo que había ocurrido durante el himno, aunque ninguno de nosotros pudo explicarlo. Tuvimos que esperar seis meses para comprenderlo.

Ese mismo sábado, 6 de enero, alrededor de las 11 de la mañana, la hermana Raquel de Mendoza despertó, después de estar inconsciente durante varios días en el hospital de Santa Fe. Le preocupaba qué sería de su vida: ¿Se repondría del estado tan grave en el que se encontraba? Aunque tenía colocadas sondas y suero, pudo preguntar qué día y qué hora era. "Es sábado 6 de enero, y son las 11 de la mañana", le informaron. "Sábado", pensó. "¿Qué estarán haciendo en este momento los hermanos de las iglesias que pastorea mi esposo? Seguramente están en pleno culto. ¿Qué estarán cantando?" En ese momento, le vino a la mente el himno N° 408, "Más cerca, oh Dios, de ti". Como no podía cantar, comenzó

a repasar el himno mentalmente. Mientras lo hacía, le pareció oír voces que la acompañaban a lo lejos. A medida que cantaba mentalmente, comenzó a experimentar una sensación de compañía, de salud, de plenitud, difícil de describir. Sintió la presencia de Dios dándole la seguridad de su recuperación; a partir de ese momento su salud dio un vuelco favorable, y en pocas semanas se restableció plenamente.

Llegó el sábado 29 de junio del mismo año. Ese día se bautizaría en la iglesia de Gálvez la hermana Dora, una anciana que superaba los setenta años. Para acompañarla, habían llegado varios hermanos de otras iglesias del distrito, que la conocían. Amaneció muy fresco y, por la tarde, cuando llegó la hora anunciada, hacía tanto frío que, por consideración a la salud de la hermana Dora, se decidió postergar el bautismo (después supimos que ese día fue el día más frío del año). Al suspenderse el bautismo, la reunión se convirtió en un momento de testimonios dirigido por el hermano Rubén Dagatti, de Santa Fe. Luego de intercambiar algunos hechos inspiradores,

Rubén preguntó: "¿Cómo fue eso de que el primer sábado de este año escucharon cantar a los ángeles con ustedes?" Cada uno de nosotros relató cómo había vivido ese momento, aunque no entendíamos por qué había ocurrido. Estábamos finalizando, cuando la hermana Raquel de Mendoza preguntó: "¿En qué fecha ocurrió eso? ¿A qué hora?" Al confirmar que había sido el 6 de enero, alrededor de las 11, la hermana no pudo contener su emoción: en forma entrecortada por las lágrimas, relató cómo ese día, a esa hora, había comenzado su restablecimiento mientras entonaba, mentalmente, precisamente ese mismo himno y sentía la presencia reconfortante de los ángeles a su lado.

Para finalizar la reunión de testimonios esa tarde, cantamos el himno 408. La iglesia estaba repleta, con hermanos y un coro que nos visitaba de otras iglesias, de modo que todos nos unimos con fervor y emoción al entonarlo; sin embargo, ese canto no se comparaba con lo que habíamos escuchado el 6 de enero, cuando algunos ángeles nos acompañaron con sus voces, mientras otros entonaban el mismo himno en un hospital de Santa Fe. □

IVANA ROGANN es miembro de la Iglesia Adventista de Gálvez, provincia de Santa Fe, Rep. Argentina.

"¿Qué estarán haciendo

en este momento los hermanos

de las iglesias que pastorea

mi esposo? Seguramente

están en pleno culto.

¿Qué estarán cantando?"

La punta del iceberg

El uso de joyas no es un aspecto sin importancia en la vida cristiana. Si lo fuera, la Biblia no tendría tanto que decirnos al respecto. **MARCOS BLANCO**



Imagen tomada de internet

E-QUI-LI-BRIO es la palabra clave en este artículo. Justamente ésa es la razón por la que he decidido posponerlo tanto tiempo. ¿Cómo abordar el tema de la aplicación de las normas cristianas a nuestro estilo de vida sin caer en el legalismo o en la transgresión de los principios bíblicos? ¿Cómo escribir sin ofender a los sabios patriarcas de nuestra iglesia, por un lado, pero, a su vez, llegar a toda una generación adventista que creció bajo otra cosmovisión; sobre todo, considerando que pertenezco más al último grupo que al primero?

La discusión acerca de la aplicación de las normas eclesiásticas a nuestro estilo de vida se vuelve candente cuando

nos referimos, específicamente, al uso de las joyas. Cuando uno decide internarse en este “apasionante” tema y abordarlo equilibradamente, corre el peligro de perecer bajo el fuego cruzado que parte desde ambos bandos. Mi propuesta es que, al menos durante los minutos que les llevará leer este artículo, pactemos una tregua.

Un poco de historia

Históricamente, la Iglesia Adventista ha promovido la abstención del uso de joyas y otros elementos ornamentales y ostentosos. El *Manual de la iglesia*, en el capítulo titulado “Normas de la vida cristiana”, dice: “Se enseña con claridad

en las Escrituras que el uso de joyas es contrario a la voluntad de Dios. 'No con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos' es la admonición del apóstol Pablo (1 Tim. 2:9). El llevar ornamentos y joyas es un esfuerzo por atraer la atención que no está de acuerdo con el olvido propio que debe manifestar el cristiano".¹ Este capítulo agrega una cita de Elena de White, en la que ella declara que "el vestir sencillamente y abstenerse de ostentar joyas y adornos de toda clase está de acuerdo con nuestra fe".² La abstención se extendió entonces a "joyas y adornos de toda clase", con una sola excepción: el anillo de bodas (abordaremos este tema en otro número de la RA).

Esta norma formó parte influyente de la identidad adventista, desde sus comienzos hasta gran parte del siglo pasado; pero a partir de las décadas de 1980 y 1990, la iglesia se vio confrontada con teólogos, sociólogos y otros miembros de iglesia adventistas que consideraron que la norma (no sus principios intrínsecos) carecía de apoyo bíblico, y que pertenecía a la visión victoriana y puritana del siglo XIX.

Desde entonces, ha corrido mucha agua bajo el puente, la iglesia emitió una declaración al respecto y se publicaron varios libros; sin embargo, el tema sigue debatiéndose fuertemente. Incluso, ha ido más allá de las palabras: podemos asistir a congregaciones de varias partes del mundo y observar allí el uso de joyas.

Hay dos aristas del tema que me gustaría abordar primero, para luego analizar directamente lo que enseñan las Escrituras.

De géneros e inconsistencias

En general, cuando se habla acerca de las joyas, se piensa en las mujeres. Sin embargo, son ellas mismas las que nos recuerdan: "¿Por qué atacan a las mujeres, si los hombres son todavía más ostentosos? ¿Acaso no han visto los trajes que usan, sus trabacorbata, sus gemelos, sus relojes?"

Estoy plenamente de acuerdo con ellas: la ostentación y la necesidad de atraer la atención hacia uno mismo no es una cuestión de géneros. Hoy, los va-

rones emplean el mismo tiempo y dinero en la peluquería y en la elección de su atuendo que las mujeres. No obstante, el hecho de que alguien transgreda un principio bíblico no me capacita para hacer lo mismo.

Por otro lado, cuando se objeta el uso de las joyas, surge el argumento de la inconsistencia: Alguien puede abstenerse de adornarse con joyas, pero a la vez utilizar un reloj ostentoso o llegar a la iglesia en un auto que vale veinte mil dólares. Aunque volveremos nuevamente sobre este aspecto, se puede aplicar el mismo principio aquí: nunca el error del otro justifica el mío.

Acabamos de establecer dos aspectos básicos: la ostentación no es asunto de géneros y tiene varias sutilezas, que hacen que a veces apliquemos esta norma de manera inconsistente. Podríamos seguir analizando posturas y argumentos, pero si bien el análisis sociológico del uso de las joyas es importante, el asunto fundamental para un adventista es determinar cuál es la voluntad de Dios. Para ello, veamos qué dice la Biblia con respecto a este tema.

Los principios bíblicos

No nos alcanzaría todo el espacio de esta revista para analizar cada pasaje de las Escrituras que habla acerca de las joyas, pero sí podemos presentar algunos principios generales.³

No son intrínsecamente malas. Desde el principio, deberíamos reconocer que la Biblia no considera que las joyas sean esencialmente malas; de otra manera, habría sido imposible que Dios ordenara a Moisés que hiciera vestidos adornados con joyas para Aarón (Éxo. 28). Aunque, en este caso, vale la pena hacer ciertas aclaraciones: las joyas no eran portadas en el cuerpo del sumo sacerdote, sino que estaban adheridas a las vestiduras. Tampoco eran siempre utilizadas por él, sino sólo al officiar en el Santuario. Cuando el sumo sacerdote terminaba su oficio, se quitaba sus vestiduras junto con las joyas; en este caso, las joyas estaban señalando una dis-



Los minerales, que fueron creados por Dios, no son agentes morales, pero los seres humanos sí lo son; lo malo de las joyas debe buscarse en el corazón del portador y no en el objeto mismo.



D. P. ROSS / P. S. S.

“Asimismo, que las mujeres se atavien de ropa decorosa, con pudor y modestia; no con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos, sino con buenas obras, como corresponde a mujeres que profesan piedad” (1 Tim. 2:9-11).

tinción en cuanto a su función religiosa.

Los minerales, que fueron creados por Dios, no son agentes morales, pero los seres humanos sí lo son; lo malo de las joyas debe buscarse en el corazón del portador y no en el objeto mismo.

Actitud peyorativa. En general, la Biblia tiene una actitud básicamente peyorativa hacia las joyas. Para Dios, el despojo de las joyas es una evidencia de arrepentimiento y reconsagración, tal como puede apreciarse en la historia de Israel (Éxo. 33:5; Gén. 35:2-4). Podemos

encontrar en el Antiguo Testamento un fuerte llamado, por parte de los profetas, a dejar a un lado las joyas que utilizaban tanto los hombres como las mujeres (Isa. 3:18-21).

En Apocalipsis 12:1, 2, se presenta a una mujer como símbolo del pueblo de Dios, pero observamos una total ausencia de joyas en su cuerpo; por el lado contrario, la mujer que representa a los enemigos del pueblo de Dios se describe cargada de joyas (Apoc. 17:4). Si bien este pasaje se encuentra en una sección simbólica de las Escrituras, precisamente por esa razón nos da a entender que las joyas, en la Biblia, simbolizan impureza o rebelión contra Dios (Eze. 16).

Existe una tendencia, en el Antiguo Testamento, a desvalorizar las joyas; esto es bastante común en la literatura sapiencial, donde la sabiduría y la buena esposa se consideran más preciosas que las joyas (Prov. 3:15; Job 28:15-19; Prov. 31:10). Es más, hasta los “labios prudentes” valen más que las “joyas preciosas” (Prov. 20:15).

El adorno interior es lo importante. El uso de las joyas, como adorno, era bien conocido durante el período del Nuevo Testamento. Pedro y Pablo se refieren a él, y dicen que las mujeres usaban el oro y las perlas para embellecerse. Pedro describe este adorno como exterior, en contraste con el verdadero adorno interior, que se expresa en un espíritu afable y apacible: “Vuestro atavío no sea

el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos, sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios. Porque así también se ataviaban en otro tiempo aquellas santas mujeres que esperaban en Dios, estando sujetas a sus maridos” (1 Ped. 3:3-6).

Contrariamente a lo que se piensa, la principal razón que Pedro expone para la prohibición del uso de joyas no es una preocupación por el uso correcto de los recursos económicos, aunque existe cierto énfasis en el alto costo de los ornamentos. Quizá Pedro esté rechazando, aquí, el uso de joyas como señal de posición social entre los creyentes, ya que los adornos descritos en este versículo son los que usaban las damas ricas, con el propósito de establecer distinciones sociales. Pero ésta tampoco es la preocupación principal del texto.

El verdadero énfasis se encuentra en el contraste entre el adorno externo y el interno. Pedro considera que el adorno por medio de joyas no es una expresión del “espíritu afable y apacible”. Si entendemos bien este texto, lo que se sugiere es que hay un tipo de ornamento externo que es una expresión de orgullo y confianza propia, en lugar de ser la expresión de la sumisión y la dependencia de Dios. El llamado es a abandonar el adorno externo, para adoptar el que se revela mediante un “espíritu afable y apacible”.

Esto se ve en forma patente al analizar el ejemplo de Pedro: las “santas mujeres” del Antiguo Testamento. Es probable que “santas” signifique que pertenecían al Señor, que formaban parte del pueblo de Dios. La ausencia de joyas, por un lado, y su atavío con un espíritu afable y apacible, por el otro, tenían el propósito de establecer límites y distinciones religiosas; manifestaban identidad por medio de su adorno (ya sea interior o exterior). Si el adorno interno es “de grande estima delante de Dios”, el adorno externo ostentoso no lo es.

Al continuar con esta línea de pensamiento, Pablo menciona que el ador-

no de un cristiano son las buenas obras: "Asimismo, que las mujeres se atavien de ropa decorosa, con pudor y modestia; no con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos, sino con buenas obras, como corresponde a mujeres que profesan piedad" (1 Tim. 2:9-11).

En este pasaje, Pablo está delineando algunos principios que deben considerar las mujeres (y los hombres) cuando deciden cómo ataviarse: en primer lugar, el adorno es importante en el ámbito de su vestimenta y su conducta. En este caso, tiene una estrecha relación con el testimonio cristiano. El adorno debería ser honorable e inspirar respeto por ellas como mujeres cristianas. En segundo lugar, debería ser modesto y evitar los excesos. Tercero, sus características fundamentales deberían ser la decencia y el dominio personal, expresados en un buen juicio.

Además, Pablo menciona ejemplos específicos que ilustran el tipo de adorno que violaría los principios enunciados: el peinado no debe ser ostentoso, no se debe utilizar joyas (ni oro, ni perlas) y se deben evitar los vestidos costosos.

Ahora, nuevamente tenemos que hacer una aclaración: la principal preocupación de Pablo no está en el principio de la economía. Muchas veces, al citar este principio como *el* fundamento de Pablo con respecto al uso de las joyas, varios argumentan que es incorrecto utilizar joyas costosas, pero que no habría problemas en usar joyas muy económicas (en la actualidad, se pueden conseguir aretes o collares por centavos). ¿Tenemos que inferir de este versículo que es inapropiado utilizar joyas de oro o perlas, pero que es correcto usar joyas más económicas?

En realidad, Pablo aquí está argumentando en contra de todo lo que sea "ostentoso". "Ostentar"⁴ no sólo es "hacer gala de grandeza o lucimiento", sino también "mostrar o hacer patente algo"; es decir, llamar la atención. Pregunta: ¿qué otro fin tiene un elemento que se prende de la oreja, se coloca alrededor del cuello o se adhiere a la ropa (y que no tiene ningún motivo funcional), que

no sea el de "mostrar o hacer patente algo"? Por otro lado, si quisiéramos hacer una distinción entre joyas costosas y baratas, ¿dónde pondríamos el límite? El caso del vestido es distinto, ya que sí tiene un motivo funcional (cubrir la desnudez), por lo que Pablo se ve obligado a hacer una distinción entre vestimentas "decorosas y modestas" y "vestidos costosos". No hay nada, en el contexto, que apoye la idea de que Pablo está alentando el uso de joyas ornamentales de bajo costo.

Evidentemente, Pablo no está marcando una diferencia entre joyas o adornos costosos y económicos, sino que desea contrastar cualquier tipo de adorno exterior con el fundamentalmente interno. El adorno cristiano son las buenas obras, que evidencian la dedicación de la persona a Dios. Aquí está implícita la idea de que lo que vestimos o usamos emite una declaración respecto de nuestros valores y el objeto de nuestra verdadera dedicación. Para los que temen al Señor, el adorno debería consistir en la realización de buenas obras en favor de otros.

La punta del iceberg

Hemos analizado que la Biblia enfatiza nuestro desarrollo interior, y que los verdaderos ornamentos de un cristiano son las buenas obras. Por otro lado, también es evidente que la preocupación por utilizar joyas y otros adornos externos no está de acuerdo con un "espíritu afable y apacible".

Aunque cada vez más común, la utilización de joyas (aretes, cadenas, pulseritas) sigue llamando la atención en la iglesia. No obstante, creo que las joyas son el chivo expiatorio para esconder nuestra frivolidad en cuanto a otros aspectos de la vestimenta. La preocupación por la imagen, característica esencial de nuestra sociedad posmoderna, va permeando cada vez más nuestra manera de pensar. No podemos dejar de lado el hecho de que el problema de las joyas se da mayormente (aunque no exclusivamente) en iglesias que están insertas en sociedades con cierto nivel económico y con cierto nivel de frivolidad. En este sentido, las joyas sólo se-

rían la punta del iceberg; lo que se encuentra bajo la superficie es toda una preocupación por la imagen y la apariencia que, por ser tan común, no llama la atención ni nos conduce a la reflexión.

Nuestro arreglo exterior es un claro indicador de cómo pensamos y de la clase de personas que somos; en esto no hay discusión: lo exterior es una muestra de lo interior. Si no, pensemos en lo siguiente: el fanático de un equipo de fútbol jamás utilizaría la camiseta de su rival histórico, ni se vestiría con sus colores.

Dios nos está llamando a concentrarnos en lo que realmente tiene alcan- ces eternos: el desarrollo de nuestro carácter, que se manifiesta en buenas obras, en un "espíritu afable y apacible". Además, nos brinda todo el poder para liberarnos de la esclavitud de la preocupación por la imagen, a la que está atada el mundo. Por lo tanto, ¿por qué no tratar de adquirir las verdaderas joyas, y poner la mayor diligencia en agregar a nuestra "fe, virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor" (2 Ped. 1:5-7)? □

Referencias

- ¹ *Manual de la iglesia*, p. 177.
- ² *Testimonies for the Church*, t. 3, p. 366.
- ³ Esta sección está basada en el libro de Ángel Manuel Rodríguez: *Joyas: ¿Qué dice la Biblia?* (Miami: Asociación Publicadora Interamericana, 2000).
- ⁴ Vea el *Diccionario de la Lengua Española*, vigésima segunda edición, 2001.

MARCOS BLANCO es redactor asociado de la Revista Adventista.

Los cristianos y la guerra

Los cristianos, ¿deberían participar en la guerra? ¿Cuál es la posición de la iglesia?

Responde **ÁNGEL MANUEL RODRÍGUEZ**

La Iglesia cristiana ha reflexionado acerca de la guerra y las actitudes que los cristianos deberían tener hacia ella desde hace siglos. Desdichadamente, no estoy seguro de que pueda dar una respuesta específica a sus preguntas, pero déjeme considerar algunos aspectos de la cuestión.

1. *La guerra como un constante fenómeno social.* Hasta tanto el fenómeno del pecado sea parte de la experiencia humana, la guerra, hasta cierto punto, caracterizará la vida social y la relación entre las naciones (Mat. 24:6). Los seres humanos siempre han vivido bajo la amenaza o la realidad de la guerra; la paz absoluta en el mundo es una utopía, tal como lo demuestra la historia humana.

2. *La guerra siempre es mala.* Deberíamos reconocer, también, que no existe tal cosa como una guerra justa. Sólo Dios, que es todopoderoso y amoroso, puede definir y realmente llevar a cabo una guerra cuyo resultado sea la paz permanente. Los intentos cristianos de definir las condiciones bajo las cuales sería adecuado participar en la guerra han dado lugar al concepto tradicional de la guerra justa. Este concepto provee algunos lineamientos que podrían ser útiles para los cristianos, pero no debe entenderse que, bajo ciertas circunstancias, la guerra puede ser moral o religiosamente justificable. La iglesia debe insistir siempre en la cualidad maléfica de las guerras humanas.

3. *Promover la paz y la reconciliación.* La persistencia de las guerras fuerza a la iglesia a reflexionar acerca de la forma de relacionarse con este mal social. En este contexto particular, la gran función de la iglesia es promover y apoyar la paz y la reconciliación (Mat. 5:9). Así es que la iglesia debe luchar contra la guerra, una tarea sin fin en un mundo de rebelión y agresión. La iglesia siempre debe tener la voluntad de servir a las dos partes involucradas en un conflicto potencial o real, e intentar evitarlo o finalizarlo.

4. *Proveer instrucción a los feligreses:* También deberíamos reconocer que, en algunos casos, la participación de los miembros de iglesia en la guerra es inevitable; por lo tan-

to, se los debe invitar individualmente a meditar en cómo deberían relacionarse con este fenómeno. Es responsabilidad de la iglesia brindarles orientación para que puedan determinar qué hacer como cristianos.

Deberíamos oponernos al belicismo. Si la función de la iglesia, en el contexto de la guerra, es propugnar la paz y la reconciliación, debe promover el antibelicismo entre sus miembros, fundamentada en la enseñanza bíblica del valor de la vida humana. Los miembros de iglesia que no desean participar de ninguna manera de la guerra deberían encontrar apoyo emocional y espiritual en la iglesia, para poder permanecer fieles a su llamado.

Es responsabilidad de la iglesia promover la importancia de obedecer a Dios entre los feligreses que, por alguna razón, deben cumplir con el servicio militar. La lealtad a Dios debe estar por encima de la obediencia a los hombres. Cuando el servicio militar esté en abierto conflicto con las convicciones religiosas, Cristo y su iglesia esperan que los feligreses se mantengan leales a Dios. Deberíamos mantener una actitud de diálogo con los organismos oficiales del gobierno, en un esfuerzo por obtener para nuestros feligreses el derecho de practicar sus convicciones religiosas mientras sirven al ejército.

5. *Los miembros de iglesia determinan el alcance de su participación.* El alcance de la participación de los feligreses en una guerra es un asunto entre ellos y Dios. Aunque la iglesia nunca debería proyectar la idea de que ciertas guerras son justificables y, por lo tanto, justas, debe reconocer que, en algunas situaciones, los miembros pueden verse en situación de tener que elegir el menor de dos males, y que cualquiera de ellos puede requerir su participación en un conflicto defensivo. En esos casos, los feligreses pueden beneficiarse al examinar los principios de la guerra justa, sin concluir que la guerra en sí misma, o su participación en ella, es moralmente justificable.

Entre los principios de la guerra justa que podrían serles útiles, se sugieren los siguientes: (1) El propósito final es la paz; (2) la guerra es el último recurso; (3) la violencia debe limitarse a los que portan armas; y (4) debe utilizarse el mínimo de fuerza necesaria para la victoria. Estos elementos establecen algunos parámetros que ayudarán a que la guerra sea menos inhumana, e intentar seguir el llamado de Jesús de amar a nuestros enemigos (Mat. 5:44).

Mientras tanto, anhelamos un futuro donde no habrá más guerra ni muerte (Isa. 2:3, 4). □

ÁNGEL MANUEL RODRÍGUEZ es doctor en Teología y director del Instituto de Investigación Bíblica de la Asociación General.



La Biblia, Elena de White y los cumpleaños - II

¿Debemos festejar los cumpleaños y otros días especiales? ¿De qué manera?

Responde **DANIEL OSCAR PLENC**

Los cumpleaños pueden fomentar el egoísmo y la ostentación o la generosidad y la sencillez. “Las sugerencias de Satanás se llevan a cabo en muchísimas cosas. Nuestros cumpleaños, nuestra Navidad y las fiestas del Día de Acción de Gracias con demasiada frecuencia se dedican a la gratificación egoísta cuando, en cambio, la mente debería dirigirse hacia las misericordias y la amante bondad de Dios. A Dios le desagrada que su bondad, su cuidado constante y su amor incesante no sean recordados en estas ocasiones.

“Si todo el dinero que se usa en forma extravagante para comprar cosas innecesarias fuese colocado en la tesorería de Dios, veríamos a hombres, mujeres y jóvenes entregándose a Jesús, y haciendo su parte para colaborar con Cristo y los ángeles. Las bendiciones más abundantes de Dios se recibirían en nuestras iglesias, y muchas almas se convertirían a la verdad” (*Review and Herald*, 23 de diciembre de 1890).

“Los padres deben criar, educar y preparar a sus hijos en hábitos de autocontrol y abnegación. Siempre deben mantener ante ellos sus obligaciones de obedecer la Palabra de Dios y de vivir con el propósito de servir a Jesús. Deben enseñar a sus hijos que es necesario vivir de acuerdo con hábitos sencillos en la vida diaria y evitar vestidos costosos, un régimen de alimentación caro, casas costosas y muebles caros. Los términos según los cuales la vida eterna será nuestra se establecen en estas palabras: ‘Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón [...] y a tu prójimo como a ti mismo’ [...]” (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, pp. 309, 310). Cuando un hijo de Dios celebra su aniversario, dirige sus pensamientos al Dador de todas las cosas.

“No sólo en los cumpleaños deberían los padres y los hijos recordar las misericordias del Señor en una forma especial, sino también los días de Navidad y Año Nuevo deberían ser ocasiones cuando cada hogar debiera recordar a su Creador y Redentor. En lugar de ofrecer regalos y donativos abundantes a los seres humanos, la reverencia, el honor y la gratitud deberían ofrecerse a Dios, y los regalos y las ofrendas debieran fluir por el conducto divino. ¿No le agradaría al Señor que se lo recuerde en esta forma? ¡Oh, cómo ha sido olvidado Dios en estas ocasiones!” (*Ibid.*, pp. 310, 311).

Pero cualquier día festivo debe dis-

frutarse en familia y con alegría. “Cuando tengáis un día feriado, convertidlo en un día agradable y feliz para vuestros hijos, y haced que también sea un día agradable para los pobres y los afligidos. No permitáis que transcurra el día sin llevar ofrendas de agradecimiento y gratitud a Jesús. Que los padres y los hijos realicen ahora un esfuerzo ferviente para redimir el tiempo y para remediar su pasado descuido. Que manifiesten una conducta diferente de la que tiene el mundo.

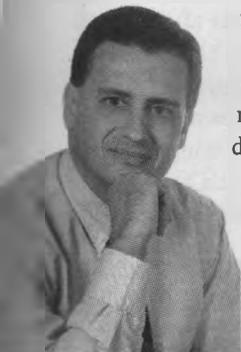
“Hay muchas cosas que pueden prepararse con buen gusto y que cuestan mucho menos que los regalos innecesarios que con tanta frecuencia se dan con abundancia a nuestros hijos y parientes, y en esa forma también puede manifestarse cortesía y llevarse felicidad al hogar. Podéis enseñar una lección a vuestros hijos mientras les explicáis la razón por la que habéis realizado un cambio en el valor de sus regalos, diciéndoles que estáis convencidos de que hasta ahora habíais considerado más su placer que la gloria de Dios. Decidles que en lugar de considerar el adelantamiento de la causa de Dios, habíais tomado en cuenta más vuestro propio placer y la gratificación de ellos, y que habíais procurado manteneros en armonía con las costumbres y las tradiciones del mundo al ofrecer regalos a quienes no los necesitaban.

“Tal como los sabios de la antigüedad, podéis ofrecer a Dios vuestros mejores donativos y manifestarle, mediante vuestras ofrendas, que apreciáis su Don hecho a un mundo pecador. Haced que los pensamientos de vuestros hijos corran por un nuevo canal, sin egoísmo, incitándolos a presentar ofrendas a Dios por el don de su Hijo unigénito” (*Ibid.*, p. 311).

Un cumpleaños es, además, un tiempo propicio para la reflexión. “Enseñadles a repasar el año de su vida que ha transcurrido, a considerar si les agradaría hallarse frente a lo anotado en los libros del cielo. Estimulad en ellos serias reflexiones acerca de si su comportamiento, sus palabras y sus obras fueron de un carácter que agradó a Dios. ¿Hicieron que sus vidas fueran más semejantes a la de Cristo y hermosas a los ojos de Dios? Enseñadles el conocimiento del Señor, sus caminos y sus preceptos” (*El hogar cristiano*, pp. 430, 431).

Elena de White dejó, en este sentido, un ejemplo de austeridad y generosidad. “He dicho a mi familia y a mis amistades que mi deseo es que nadie me haga un regalo de cumpleaños o de Navidad, a menos que sea con el permiso de transferirlo a la tesorería del Señor, para ser asignado al establecimiento de las misiones” (*Ibid.*). □

DANIEL PLENC es doctor en Teología y se desempeña como profesor en la Universidad Adventista del Plata y director del Centro de Investigación White. Correo electrónico: cwhite@uapar.edu / Página web: <http://centrowhite.uapar.edu>



BUCHAMMER

Federico Buchammer nació en Galarza el 29 de septiembre de 1913. Se unió en matrimonio a Aurora Esparcia, con la que tuvo dos hijos: Rubén y Aldo. Durmió en el Señor el 14 de abril de 2003.

COLQUEHUANCA

Mariano Colquehuanca Yujra nació el 1° de octubre de 1917 y falleció en Puno el 13 de noviembre de 2001. Lo sobrevive su esposa Dominga Bautista de Colquehuanca.

HEIN

Francisco Hein nació el 14 de enero de 1935 en Santa Catalina, Rep. del Brasil. Se casó con Alicia Otto, y tuvieron tres hijos: Alicia, Milton y Sonia. Falleció el 24 de abril de 2003 en Libertador San Martín.

LEICHNER DE SCHIMPF

Hanna Leichner nació el 4 de marzo de 1924 en Aldea San Antonio. Se casó con Eduardo Schimpf, y tuvieron cuatro hijos: Hilda Beatriz, Néstor Eduardo, Rogelio Horacio y Claudio René. Falleció en Libertador San Martín el 6 de febrero de 2003.

ORTIZ DE BARGAS

Berta Elena Ortiz nació el 24 de agosto de 1945 en Lanco. Perteneció a la cuarta generación de adventistas de su familia. Se casó con Nelso O. Bargas, y tuvo una hija: María Luján. Falleció en Libertador San Martín el 22 de diciembre de 2002.

RESPEN DE ROTMAN

Lut Respen de Rotman nació el 19 de septiembre de 1961 en Genk, Bélgica. Estudió en el Seminario Adventista de Francia y luego obtuvo un doctorado en Teología en la Universidad de Estrasburgo. Se casó con Pablo Rotman, con quien tuvo dos hijos: Karen y Stefan. Sirvió con su esposo en universidades adventistas de las repúblicas de Argentina, Venezuela y Chile. En 2002 aceptaron un llamado para servir en Israel. Una enfermedad la llevó al descanso el 19 de febrero de 2003 en Jerusalén, donde su esposo se desempeña como secretario y tesorero del Territorio Israelí, dependiente de la División Transeuropea.

TUCHEL

Elvira Tichel nació en Viale el 10 de agosto de 1927. Tuvo dos hijos: Ramón Héctor y María Inés de Zawadzki. Falleció el 4 de febrero de 2003.

VILLALBA DE GÓMEZ

Idalena Anita Villalba nació en San Javier el 10 de marzo de 1923. Se casó con Martín Gómez, y tuvo tres hijas: Noemí, Liliana y Mónica. Falleció en Libertador San Martín el 6 de abril de 2003.

WEARNER

Frieda Ramsey Wearner nació el 16 de febrero de 1916 en Hastings. Se casó con Robert Wearner, y tuvo tres hijos: Ronald, Neal

y Duane. Trabajó como enfermera y acompañó a su esposo en el ministerio pastoral y docente durante cuarenta años en las divisiones Norteamericana (Texas y Virginia) y Sudamericana (Uruguay, Perú y Brasil). Falleció el 13 de marzo de 2003 en Collegedale.

WEKKESER DE LIEBICH

Natalia Wekkesser nació en Concepción del Uruguay el 4 de octubre de 1918. Se casó con Armando Liebich, y tuvo tres hijos: María Esther, Carlos Alberto y Roberto Emilio. Falleció en Libertador San Martín el 22 de abril de 2003.

Santa Biblia
Nueva Reina-Valera
2000

¡Qué bueno es leer la Biblia en esta versión!

Tiene un texto claro, moderno y de fácil lectura, que aun los más chicos comprenderán fácilmente.

Impresa en la ACES para un pueblo que ama la Biblia.

Elige el motivo de tapa que más te agrade y solicita al secretario de Publicaciones de tu iglesia que te consiga una hoy mismo!

Ayuda en el momento preciso

ANASTACIO GIMÉNEZ

Qué inspirador es escuchar los testimonios de los milagros que el Señor permite disfrutar a sus colportores! Con frecuencia es difícil escoger cuál compartir; sin embargo, de entre los tantos que escuché, elegí el de una hermana brasileña, Celia Marques, quien, aunque no hablaba fluidamente el castellano, estaba desarrollando su ministerio con un grupo de colportoras. Comparto con ustedes este relato, tal como me fue contado.

Empezaba un nuevo día, y Celia estaba un poco desanimada pues no le había ido muy bien esa semana. Se detuvo en una esquina y habló con Dios: “Señor, no sé por qué estoy así, pero creo en ti y sé que estás conmigo. Úsame como un instrumento tuyo. Que este día sea todo para ti. En el nombre de Jesús, amén”.

Aquel día, luego de algunas presentaciones, se detuvo frente a un negocio. La atendió una señora joven y muy bonita. Se presentó, y la señora le dijo que no quería saber nada con la religión; pero Celia le mencionó que su visita sería breve, e hizo la presentación de los libros de salud.

Luego de la presentación, la mujer se negó a comprar algo, pero le pidió a Celia un favor: quería que le tradujera un texto escrito en portugués. Celia aceptó, pensando que, quizás, así podría vender algún libro.

La señora le alcanzó el texto, que tenía diferentes cuadros enumerados, y de inmediato Celia empezó a traducir.

Casi a la mitad de la primera hoja, se percató de que se trataba de naipes espiritistas o, mejor dicho, de brujería... Nuestra hermana quería salir de allí, pero no tenía fuerzas para huir. Mentalmente hizo una oración al Padre Celestial. Entonces, la señora dijo sonriente:

—¿Por qué se detuvo? ¿Está orando o rezando?

En ese momento, la señora fue a buscar algunas hojas más. Celia quería huir, pero le pidió a Dios que le dé fuerzas para enfrentar esa situación. Llegó la señora con las hojas blancas, y Celia le dijo:

—Señora, ¿usted sabe que esto la llevará al más profundo de los abismos, de donde no podrá salir fácilmente?

—Es sólo por curiosidad —se rió—. ¡Sigamos! —le ordenó.

Peró Celia no podía continuar, ya que en el texto se hacía referencia al mismo Satanás. Entonces juntó valor y le exclamó:

“Muchos están tristes y desanimados, débiles en fe y confianza. Hagan algo para ayudar a alguien más necesitado que ustedes mismos y llegarán a ser fuertes en el poder de Dios”.

—Señora, Satanás la dominará completamente, se enseñoreará de toda su vida, de su familia, de su mente, de su voluntad; todo será de él. Piense si quiere esto para usted y su familia.

Entonces ella le dijo:

—Me está asustando un poco.

A lo que Celia contestó:

—Hay muchos, al igual que usted, que buscaron a Satanás por curiosidad, y por esa curiosidad cayeron en un pozo oscuro. Toda su vida fue destruida por la voluntad de Satanás. Dios la ama; él ama a su familia y no quiere ver su hogar destruido. Dios quiere vivir en su hogar. Él no le exigirá nada. Sólo pide con amor, con un amor tal que fue capaz de dar a su único Hijo en la cruz del Calvario. Jesús derrotó a Satanás cuando murió en la Cruz.

Los ojos de la joven mujer estaban llenos de lágrimas mientras Celia le tomaba las manos y le hablaba del amor de Dios por ella y por todo aquél que lo acepta; le habló del plan de salvación, del fin de todo lo malo y del fin de Satanás, de las maravillas que tendremos con Jesús en su reino eterno y de sus promesas maravillosas.

Cuando terminó, las lágrimas rodaban por las mejillas de la joven. Lo primero que hicieron después fue quemar las hojas que hablaban de Satanás; luego se abrazaron y se despidieron como grandes amigas. Celia salió de allí feliz, por haber sido un canal de gracia para esa persona.

La siguiente vez que te sientas desanimado por alguna circunstancia de la vida, recuerda a la colportora Celia Marques, e imítala. Hace ya cien años, la mensajera del Señor nos dejó la siguiente orientación: “Muchos están tristes y desanimados, débiles en fe y confianza. Hagan algo para ayudar a alguien más necesitado que ustedes mismos y llegarán a ser fuertes en el poder de Dios. Ocupense en la buena obra de vender nuestros libros. Así ayudarán a otros, y la experiencia obtenida les dará la seguridad de que son la mano ayudadora de Dios. Al suplicar al Señor que los dirija, él los guiará hacia quienes buscan la luz. Cristo estará junto a ustedes, enseñándoles lo que deben decir y hacer. Al consolar a otros, ustedes mismos serán consolados”.

Si te atreves a seguir este consejo inspirado, podrás ver los milagros que Dios quiere hacer por medio de tu ayuda. □

ANASTACIO GIMÉNEZ es director del departamento de Publicaciones de la Unión Boliviana.



Imagen de archivo de Mirna Cesario junto a un grupo de maestros de escuelas de frontera de la provincia de Salta.

Archivo ACES

ARGENTINA

ADRA trabaja en escuelas de frontera

Mirna Cesario, voluntaria de ADRA, ha logrado que los dueños de una cadena internacional de hoteles entregaran a ADRA más de mil Enciclopedias del Mundo Animal, finamente encapetadas y a todo color, para estudiantes y escuelas de Frontera. Este material fue entregado a tres escuelas de Salta, que se encuentran a más de cinco mil metros de altura. Además, se envió una enciclopedia a cada escuela adventista de las siguientes repúblicas: Argentina, Uruguay y Paraguay. Gracias a gestiones adicionales, cada instituto de Buenos Aires recibirá veinte enciclopedias para sus bibliotecas.

MISIÓN GLOBAL

Las realidades de la misión desafían las metodologías

A medida que la Iglesia Adventista del Séptimo Día expande su fe ligresía hacia culturas muy diferentes de su origen norteamericano, surge el interrogante de cómo un movimiento mundial debe enfrentar los temas y las tradiciones locales, al mismo tiempo, con principios uniformes.

Los miles de pioneros que en todo el mundo son enviados para la Misión Global de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, enfrentan esta prueba de manera habitual.

La variedad de interrogantes parece no tener fin: ¿Puede bautizar a alguien que no es pastor adventista? ¿Qué alimento y qué bebida pueden ser utilizados durante el servicio de la comunión? ¿Cómo puede actuar un polígamo que se convierte al adventismo? ¿Qué sucede con sus relaciones familiares?

Éstos y otros temas fueron discutidos durante una reunión reciente,

de dos días de duración, en la sede central de la iglesia. Este concilio, al que asistieron administradores eclesiásticos, presidentes regionales, misionólogos, directores de centros de estudio de Misión Global y teólogos de la iglesia, se ocupó de la pregunta subyacente acerca de cuál es la conducta que debe seguirse, como iglesia, en estas circunstancias.

“Estamos trabajando como institución adventista del séptimo día en todo el mundo, y necesitamos ser sensibles a las necesidades y a los temas culturales de la gente. Pero, al mismo tiempo, necesitamos mantener la unidad de la iglesia”, dijo Armando Miranda, uno de los responsables del concilio y vicepresidente de la iglesia mundial.

“Los temas se definen por sí solos. La misión siempre desafía la metodología. También desafía a la teología. Como estamos ingresando en estas áreas por primera vez, tenemos que reconocer el hecho de que, aunque no las discutamos, estas situaciones son un dato de la realidad. ¿Queremos acompañar esos hechos, o queremos simplemente dejarlos pasar y un día despertarnos y decir: ‘¿Qué es lo que está pasando en la iglesia mundial?’”, dijo Mike

Ryan, director de Misión Global y otro de los responsables del concilio.

“Al tratar de establecer un balance de lo que es contextualmente apropiado y lo que no lo es, pienso que la única guía sobre la que podemos apoyarnos deben ser las Escrituras”, continuó diciendo Ryan. “Mirar la Escritura e intentar con honestidad interpretarla y orar por el tema, realmente determinando lo que dice, puede ser una muy buena guía. Creo de veras que puede haber algo de flexibilidad en la manera en que presentamos nuestra metodología en lo que respecta a las costumbres, la cultura y las cosas que constituyen las tradiciones de la sociedad. Muchas veces, como hizo el apóstol Pablo, hay que ser flexibles para enfocar las cosas de manera un tanto diferente”.

Los adventistas del séptimo día no aceptan la poligamia. En una declaración oficial acerca del matrimonio, la iglesia declara: “Se afirma la unión monógama en casamiento de un hombre y una mujer como la fundación divinamente ordenada de la familia”. Pero, a su vez, la Iglesia Adventista está creciendo en lugares donde la poligamia es un hecho social corriente. Los misioneros deben

BRASIL

Una niña ahorró durante un año para estudiar en un colegio adventista

Natalia, de diez años, que no es adventista, consiguió ahorrar unos ochenta dólares durante el año 2002 para realizar su sueño. Es maravilloso que una niña de solamente diez años consiga resignadamente ahorrar dinero durante doce meses con la finalidad de abonar la matrícula y la primera cuota de la escuela donde desea estudiar, hasta que sus padres obtengan los medios para poder afrontar esos gastos.

Natalia Andrade Mateus estudiaba en una escuela pública de la ciudad de Marabá, cercana a su residencia; por lo tanto, no necesitaba viajar para dirigirse hacia su escuela. Era una de las mejores alumnas del curso y recibía elogios de la mayoría de los profesores, pero no es-

taba completamente satisfecha: su gran deseo era estudiar en una escuela adventista.

Entonces, durante el año lectivo 2002, resolvió ahorrar todo el dinero que sus padres le daban para sus gastos personales, con el fin de motivar a sus padres para que la inscribieran en la escuela adventista de la ciudad. La estrategia funcionó doblemente, ya que los padres, al percibir la fuerza de voluntad de su hija, resolvieron matricularla junto con su hermano Natanael, de doce años.

Después de un mes y medio de clases, Natalia dijo que el sacrificio de ahorrar todo el dinero de un año valió realmente la pena. Ella está muy satisfecha con su nueva escuela.

la. "En poco tiempo hice amistades y también me gusta mucho escuchar las historias de Jesús", dijo Natalia.

"El caso de Natalia, cuyos padres no son adventistas, es un ejemplo para las familias adventistas. Si ellos hicieron el esfuerzo, ¿no lo harán también las familias adventistas?", dijo Ulises Pompeu, profesor de la Escuela Adventista de Marabá.



H. Primucci / ACES

estar preparados para resolver situaciones familiares complejas.

El concilio examinó los temas presentados, y luego se dividió en pequeños grupos para realizar declaraciones o recomendaciones para cada tema. Ryan dice que este organismo no está autorizado para tomar decisiones definitivas, pero que ofrece propuestas y recomendaciones a la junta administrativa de la iglesia; de allí, las recomendaciones se delegan a diversas organizaciones eclesiológicas para posteriores revisiones. El proceso está desarrollado de forma tal que los asuntos tratados adquieran una autoridad que, al fin del proceso, represente la voz de la iglesia mundial.

IGLESIA MUNDIAL Año de la evangelización, un desafío para millones

Una nueva iniciativa de evangelización de la Iglesia Adventista del Séptimo Día intentará integrar participativamente a todos sus miembros, que suman alrededor de trece millones, en la evangelización. Bajo el lema de "2004, Año de la Evangelización Mundial", este programa se concentrará especialmente en la participación de los laicos.

Todos los niveles de la iglesia, desde las trece divisiones o regiones administrativas hasta las iglesias locales, formarán parte del plan. El Año de la Evangelización Mundial está estrechamente conectado con otras dos grandes estrategias de la iglesia, ya en proceso de implementación: *Un millón en acción*, un plan para preparar y equipar a un millón de personas para la evangelización,

y *Sembrar mil millones*, un plan para distribuir mil millones de invitaciones de estudios bíblicos en todo el mundo.

"La iglesia tiene solamente una misión. Todo lo que hacemos se concentra en el concepto de misión", dice el presidente Jan Paulsen. "Enfatizar la evangelización durante 2004 es una celebración de decisiones que han sido tomadas en respuesta a *Un millón en acción* y *Sembrar mil millones*. Están todos interconectados, todos pertenecen a lo mismo. Todos conforman una misión".

A través de un voto con motivo del Concilio Anual 2002, una reunión de líderes de las iglesias de todo el mundo, de cada División, tuvo la oportunidad de revisar el plan y votarlo. "No se enfatiza ningún método de evangelización en particular", dice Ted Wilson, uno de los vicepresidentes de la Iglesia Adventista mundial. "Esto va a concordar con los planes que ya tienen las divisiones, y se ocupará de promover la participación

de las personas en la evangelización, ya sea de manera pública, en *Grupos pequeños* u otros métodos.

“Deberíamos ver al mundo como un mundo de seis mil millones”, dice Peter Prime, coordinador del Año de la Evangelización Mundial. “Si nos retrasamos en cumplir nuestras responsabilidades [...] la tarea se vuelve más complicada, más difícil. Así que, es imperativo que lo hagamos con rapidez”.

Un evento de esta magnitud requiere una planificación significativa. En preparación, se anima a cada iglesia y entidad relacionada a utilizar este año para planificar con cuidado. Se distribuirán recursos suficientes, desarrollados por la Asociación Ministerial de la iglesia, y se utilizarán varios medios de comunicación para presentar a la gente las modalidades de participación en los proyectos.

IRAK

Irak en el blanco de ADRA

Para la fase de crisis humanitaria en Irak y en los países vecinos, la Agencia Adventista de Desarrollo y Recursos Asistenciales (ADRA) donó paquetes con productos de limpieza e higiene personal a diez mil refugiados víctimas de la guerra, de acuerdo con las informaciones divulgadas en el portal de esa institución (<http://www.adra.org>).

“ADRA está siempre presente en áreas de conflicto, y desea incluir a Irak entre los auxiliados, mientras la situación del país no mejore”, dijo Byron Scheuneman, vicepresidente de ADRA Internacional, con sede en Silver Spring, Maryland, EE.UU. “Históricamente, en situaciones de guerra, ADRA reconstruye casas, provee agua, promueve proyectos de saneamiento básico, distribuye alimentos y desarrolla programas de educación”, dijo Scheuneman.

Se estima que, aproximadamente, el 60% de la población en Irak de-

pende de la donación de alimentos. ADRA Internacional, a través del programa “Irak Regional Crisis Fund” [Fondo para la crisis regional de Irak], está recibiendo donativos para enviar al país.

PERÚ

Se inaugura hidroavión para la selva peruana

Con la presencia del alcalde provincial de Pucallpa, el Dr. Víctor Yamashiro y el presidente de la Iglesia Adventista en el Perú, Pr. Melchor Ferreyra, se realizó el programa de inauguración y dedicación del servicio del hidroavión “Lake Renegade”, en las instalaciones de la base aérea de la Iglesia Adventista en el oriente peruano.

Uno de los invitados principales a este evento fue el Sr. Luis Valdez, un próspero comerciante de la ciudad de Pucallpa, que donó a la iglesia este hidroavión. “Un día, cuando tenía 17 años, fui atendido en la clínica de la Iglesia Adventista en Lima y quedé impresionado por la delicada atención de su personal. Desde ese momento guardé gran admiración por el ministerio que la iglesia realiza en el área de la salud. Yo sé a quién entrego este avión, porque estoy seguro de que esta máquina servirá

para ayudar a muchas personas”, comentó emocionado Luis Valdez.

“Reconozco esta oportunidad y felicito el trabajo de la Iglesia Adventista”, comentó Víctor Yamashiro, alcalde de la ciudad. “Creo que la iglesia está haciendo su parte; ahora nosotros, como autoridades, nos sentimos comprometidos a apoyar este trabajo tan abnegado que realiza la iglesia a través de este hidroavión y la lancha que surca los ríos, llevando salud y esperanza a todo aquél que encuentra a su paso”.

Este nuevo servicio asistirá a las comunidades del interior de la selva peruana, y también será una herramienta para la evangelización. El programa aéreo que la Iglesia Adventista en el Perú ha venido implementado en la ciudad de Pucallpa ya ha contribuido al bautismo, hasta el momento, de 169 personas, como resultado directo del trabajo de dos avionetas que la iglesia tiene en esta zona del oriente del Perú.

“Hace dos meses se convocó a los dirigentes de las iglesias de las comunidades indígenas para entrenarlos en la experiencia de dar estudios bíblicos y en el liderazgo de la iglesia”, comentó el Pr. Víctor Schochet, responsable de este programa de evangelización. “Lo que vemos ahora, y lo que está por suceder, es el resultado de este trabajo: son más de cien las comunidades del interior



de la selva peruana que reciben la visita de nuestros hermanos que, en su propio dialecto, comparten el evangelio con ellos. Después de un tiempo, estos líderes nos informan que hay personas listas para ser bautizadas. Entonces la avioneta lleva al pastor para realizar la ceremonia del bautismo", agrega el Pr. Schochet.

"Me siento feliz al ver cómo los diferentes ministerios de la Iglesia Adventista en el Perú están integrados de manera directa en el plan de *Evangelismo integrado*", comentó el Pr. Melchor Ferreyra, quien dirigió la ceremonia bautismal de los primeros nueve adventistas en la comunidad de Kcaco.

Gran campamento de líderes de *Grupos pequeños*

Aproximadamente siete mil quinientos hermanos, representantes de setecientos *Grupos pequeños* de la ciudad de Lima, se reunieron para disfrutar de "un evento sin precedentes en la historia de nuestra iglesia en Sudamérica, y probablemente en el mundo", como lo expresó el Pr. Osmar Reis, director de Ministerios Personales de la DSA. Además, destacó que "esta actividad enriqueció su concepción de los *Grupos pequeños*, actividad que promueve la iglesia".

Había más de mil carpas de todo tamaño y color, distribuidas en los setenta mil metros cuadrados de terreno que ofrece el centro de esparcimiento. Los hermanos llegaron en toda clase de transportes, trayendo sus carpas, cocinas y enseres domésticos, para pasar dos noches que nunca olvidarán, especialmente la de la inauguración, con antorchas y música.

A las 10:45 del sábado, descendía a las aguas bautismales el candidato 1.001, entre los cánticos y el regocijo de la gran congregación. Este rito se realizó en las tres piscinas del lugar y otras cuatro portátiles instaladas en la gran explanada; fue toda una celebración al estilo de los grandes campamentos de los tiempos de nuestros pioneros.



Unión Peruana

CONVOCATORIA

ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA DE LA ASOCIACIÓN CASA EDITORA SUDAMERICANA

En cumplimiento de lo establecido en sus estatutos, artículo 9º, la Asociación Casa Editora Sudamericana cita a sus asociados a la Quincuagésima tercera Asamblea General Ordinaria Anual que se celebrará el 17 de diciembre de 2003, a las 8, en el salón subsuelo de la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Núñez, sita en Amenábar 3446, Capital Federal, para considerar el siguiente *Orden del día*:

1. Lectura del acta anterior.
2. Consideración y aprobación de los siguientes documentos al cierre del ejercicio anual N° 53, al 30 de septiembre de 2003: Memoria, Estado de situación patrimonial, Estado de recursos y gastos, Estado de evolución del Patrimonio Neto, Estado de origen y aplicación de fondos, Inventario de bienes y edificios e Informe del revisor de cuentas.
3. Bajas de asociados.
4. Admisión de nuevos socios.
5. Elección de una nueva Junta Directiva por un año.
6. Designación de un revisor de cuentas titular y uno suplente.
7. Aplicación del superávit correspondiente al ejercicio concluido.
8. Cuota social anual.
9. Designación de dos asociados para firmar el acta.

Arbin E. Lust
Secretario

Bruno A. Raso
Presidente

**SEMBRAR 1.000
MILLONES DE FOLLETOS
EN TODO EL MUNDO**

**123 millones de folletos
en América del Sur**

Es un plan sin precedentes en la historia de la Iglesia Adventista.
La meta es alcanzar a mil millones de familias alrededor del mundo.
Como resultado de este esfuerzo, la iglesia mundial pretende conseguir diez millones de interesados en todo el mundo.

El desafío para América del Sur

Sembrar
123 millones
de folletos

Alcanzar
50 millones
de familias

Inscribir a
2 millones de personas
en cursos bíblicos

Lanzamiento de la campaña

Primera etapa:
13 de septiembre de 2003

Segunda etapa:
15 de febrero de 2004

“Las publicaciones... han de ser esparcidas como las hojas de los arboles en el otoño”

(Joyas de los testimonios, t. 1, p. 468).

